

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA FORMACIÓN DEL ESTADO NEOLIBERAL EN MÉXICO

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE: LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA P R E S E N T A : VICTOR ALBERTO DAMIAN LOYA

> ASESOR: MTRO. ENRIQUE GUTIÉRREZ MÁRQUEZ



MÉXICO, D.F.

2008





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

	,	,
UNIVERSIDAD NACIONAL		DE MEVICO
UNIVERSIDAD NACIONAL	AUTUNUNA	DE MEVICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

La formación del Estado neoliberal en México

A las dos mujeres que se esmeraron para que yo pudiera ser: Rocío, mi madre y Matilde, mi tía.

Índice

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I NEOLIBERALISMO	21
Antecedentes teóricos	21
ASPECTOS ECONÓMICOS.	23
El arribo de los gobierno neoconservadores	24
La hegemonía del proyecto neoliberal	25
Líneas de acción del neoliberalismo	27
ASPECTOS POLÍTICOS.	30
Neoconservadurismo	30
EL NEOLIBERALISMO, LA DEMOCRACIA Y EL PROGRESO	33
Reformas de segunda generación	36
NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA	38
CAPÍTULO II LA LUCHA ENTRE NACIONALISTAS Y NEOLIBERALES.	43
SEXENIO DE JOSÉ LÓPEZ PORTILLO.	44
Aspectos políticos.	44
El proyecto neoliberal	44
El proyecto nacionalista	47
El ascenso de López Portillo	49
La reforma electoral del 76	50
El inicio de los gobiernos tecnócratas	51
Aspectos económicos	52
Las reformas: entre el nacionalismo y el neoliberalismo	53
Los diferentes momentos económicos en el sexenio	56
CAPÍTULO III EL TRIUNFO DEL PROYECTO NEOLIBERAL	59
SEXENIO DE MIGUEL DE LA MADRID.	59
Aspectos políticos.	59
El proceso electoral de 1982	59
El primer gobierno neoliberal en México	60
La restauración de la alianza con los empresarios	62
Democracia selectiva	63
El convulsivo proceso electoral de 1988	64
Aspectos económicos.	67
Pacto de Solidaridad Económica	68
Las privatizaciones	69
CAPÍTULO IV LA CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA ECONÓMICO	
NEOLIBERALSEXENIO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI.	71
Aspectos políticos.	71
En busca de la legitimidad	72
La creación del IFE	74
El gobierno y su relación diferencial con la oposición	76
El proceso electoral de 1994	79
Aspectos económicos.	82
Incremento de las privatizaciones	83
El rompimiento con el paternalismo y la apertura comercial	84
Desarrollo neoliberal	86

CAPÍTULO V LA CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO NE	FOI IRERAI
SEXENIO DE ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN.	89
Aspectos políticos	89
La reforma electoral de 1996	90
Apertura política con represión	94
Consolidación del nuevo sistema político	95
Aspectos económicos	98
a crisis de 1994	99
IV REFLEXIONES FINALES	102
BIBLIOGRAFÍA:	107

Introducción

El propósito de este trabajo es contribuir a dar una explicación histórica y analítica de un proceso que se viene desarrollando en México desde hace más de 30 años, así como dar claridad a este periodo histórico que se piensa de facto sin que exista una reflexión plenamente dirigida al estudio del neoliberalismo mexicano en términos político-económicos.

Para desarrollar esta investigación, parto de la hipótesis de que el Estado neoliberal desplazó al Estado presidencialista-corporativista de economía mixta, dicho desplazamiento se finiquita cuando se consolidan los dos sistemas bases del neoliberalismo, el político y el económico.

Antes de continuar, es necesario realizar algunas precisiones acerca del uso del concepto de Estado. En primer lugar, en la hipótesis se usa el concepto para significar un campo en el cual convergen agentes, donde dicho campo tiene prácticas formales e informales que se verán promovidas o castigadas por el carácter presidencialista-corporativista o neoliberal del campo. Lo anterior es pertinente en cuanto no se pretende abordar al Estado como sujeto, sino como el espacio donde actúan agentes.

En segundo lugar, la tesis se aborda desde dos puntos de reflexión el sistema político y el económico. Lo cual se desprende del hecho de que estos sistemas se modificaron formal e informalmente de manera gradual, lo que a su vez, implicó una transformación en las características del propio Estado.

5

¹ Estas modificaciones se pueden observar en las políticas públicas, las instituciones que conforman al Estado, el actuar político de los gobernantes, el papel del Estado en la economía, entre otros.

Por último, se parte de que los congresos constituyentes ya no son la única forma de cambiar o reiterar los pactos sociales que dan origen a los Estados, ya que a través de las historia se ha buscado que el cambio de los gobernantes y el paso de un tipo de Estado a otro ocurran de manera pacífica. De ahí que los procesos electorales sirvan como legitimación o repudio del pacto social y sus Estados.

Una vez precisado el uso del concepto de Estado, su relación con los sistemas político y económico y del papel de las elecciones; se continúa con las dos preguntas de investigación que se desprendieron de la hipótesis:1) ¿Desde cuándo y bajo qué condiciones se desarrolla el neoliberalismo en el país? Y 2) ¿Cuándo se consolidó (si así ha ocurrido) el neoliberalismo en nuestro país?

El objetivo de esta tesis, es conocer qué elementos intervinieron y cambiaron del Estado corporativista-paternalista que, posteriormente, configuraron al Estado neoliberal, así como explicar qué es el proyecto neoliberal mexicano y hacia dónde se articulan sus acciones.

Finalmente, en lo referente a la construcción histórica del objeto de estudio, el trabajo se plantea en tres dimensiones temporales: tiempo largo, corto y coyuntural. La razón de ser de triada esta temporal, es porque el neoliberalismo en México se analizará como un tiempo estructural o también llamado tiempo largo, dentro del cual se gestan otros procesos, por ejemplo, el neoliberalismo en su vertiente económica como una temporalidad diferenciada del neoliberalismo en su parte política. Aunado a estos dos tiempos, está un tercero que son las coyunturas, las cuales son parte intrínseca de la formación del neoliberalismo en México.

Para tratar de dar respuesta a la hipótesis, se plantea el trabajo en tres capítulos cruzados por dos grandes ejes: aspectos políticos y aspectos económicos. El uso de estos ejes se debe a que son categorías suficientemente amplias para poder dar cuenta de los acontecimientos, además, de ser categorías mínimas para poder dar respuesta a la hipótesis planteada.

Antes de continuar con la explicación de los capítulos que conforman este trabajo, es necesario explicar brevemente los antecedentes del Estado mexicano, el gobierno y su economía, antes del sexenio de José López Portillo (1976-1982), a fin de tener los elementos mínimos para entender la lucha que se dará en esos años entre dos proyectos: el nacionalista y el neoliberal.

En la formación del Estado² mexicano del siglo XIX, así como en el posrevolucionario del siglo XX, se puede apreciar una contradicción o ambivalencia en ambos: políticamente, tienen un origen popular por ser resultado de revoluciones sociales, sin embargo, en términos económicos, desde el principio los dos Estados se comprometieron con el desarrollo capitalista como la única forma de acceder al desarrollo.³

A partir de la conformación del Partido Nacional Revolucionario y hasta 1976, se puede hablar de que en México existía un Estado totalitario porque en torno a él se encontraban estructuradas las relaciones formales e informales, las organizaciones sociales debido a la política corporativista⁴ y la economía por ser el rector de la misma⁵. Además, la contradicción entre su origen popular y su

² En este trabajo se entiende por Estado el conjunto de estructuras políticas, económicas y sociales, así como de sistemas en cada uno de los ámbitos mencionados, que interactúan en proceso dialéctico con la sociedad.

³ Miguel, Basáñez, *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990*, Ed. Siglo XXI Editores, 2002. Pág. 61.

⁴ Parto de que el Estado mexicano es corporativista, debido a que a partir del sexenio de Lázaro Cárdenas se crean organizaciones sectoriales, para aglutinar y controlar a los trabajadores de los diferentes rubros con el fin de legitimar y fortalecer la política del presidente. Los dirigentes detentan el monopolio de la representación, así como de diversos privilegios. Estas organizaciones se encontraban subordinadas al PRM, el que a su vez se supeditaba a las órdenes presidenciales.

⁵ El llegar a definir al Estado mexicano como totalitaria ha sido muy complicado, primeramente, porque los conceptos de autoritarismo y totalitarismo, nacen como contraposición descriptiva e ideológica a la

compromiso con el capitalismo, le da una ambigüedad en el uso y distribución de los recursos materiales y humanos; éstos últimos influidos por la inclinación ideológica nacionalista y revolucionaria del grupo en el poder.

Sin embargo, no se puede entender al Estado mexicano sin el presidencialismo, el cual enfatizó el monopolio de los criterios gubernamentales políticos, económicos y sociales, de esta forma hizo de la toma de decisiones un acto unilateral con respecto a la pluralidad de posicionamientos políticos en la sociedad. Sin embargo, éste no se constituye únicamente por el presidente, sino que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se conforma como el eje que sustenta al presidencialismo ya que ostenta el control político en casi la totalidad de las más importantes organizaciones de la ciudad y del campo, que disciplinadamente siguen sus dictados. Por lo anterior, cuando se habla de que el presidencialismo quarda el monopolio en la toma de decisiones como una expresión unilateral, esto quiere decir que el presidente y el PRI ejercían la acción unilateralmente, sin que lo anterior suponga una homogeneidad de criterios al interior del mismo PRI, lo cual significó hacer del partido oficial la arena política donde se resolvían todos los conflictos, es decir, el apoyo y la disidencia pasaban primero por el partido y después, una vez asimiladas, se hacían o no públicas.

democracia; por ello, pareciera que el régimen en México fue muy laxo para ser considerado totalitario en comparación con la Alemania nazi o la URSS de Stalin, empero, al mismo tiempo que fue demasiado corporativo y con fuerte penetración y movilidad social, para ser considerado autoritario como las dictaduras latinoamericanas de la segunda mitad del Siglo XX. Debido a esto, el Estado mexicano comparte características atribuidas al totalitarismo y al autoritarismo, empero, me parece más cercano al segundo que al primero. Las particularidades que hacen referencia al Estado mexicano como totalitario son que en México existía un partido único (PRI) y dominante y corporativo que organizaba y movilizaba a sectores de la sociedad, semejante al PC de la URSS o el Partido Nazi, se controlaban los medios de comunicación, había un discurso nacionalista idiologizante basado en la Revolución mexicana y que el gobierno dirigía los procesos de producción y distribución económicos. En lo referente al autoritarismo, en el país se tenía un Estado antidemocrático por los partidos satélites que permitían elecciones no competitivas, había tolerancia a la disidencia mientras esta no fuera expresada públicamente y los subsistemas políticos tenía poca o nula autonomía. Diccionario de Ciencia Política, coordinado por Dieter Nohlen, Ed. Porrúa y Colegio de Veracruz, 2006. Pág. 78-79, 290-294. Diccionario de Ciencia Política, coordinado por Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, Ed. Siglo XXI, 1982. Pág. 125-136, 1006-1013 y 1622-1638. Diccionario de Ciencia Política, coordinado por Axel Görlitz, Ed. Alianza, 1980. Pág. 624-628.

Esto llevó a que el presidencialismo se convirtiera en el órgano rector, productor y reproductor de la organización formal e informal de la política y la economía, es decir, se convirtió en la estructura máxima de poder, ya que a partir de él se configuraban los grandes sistemas político y el económico.

Desde la perspectiva de María Amparo Casar,⁶ el presidencialismo mexicano, se divide en tres etapas: la primera, tiene que ver con la promulgación de la Constitución de 1917, donde se crea un poder Ejecutivo fuerte; la segunda, se localiza en el intento de establecer la supremacía del presidente y su diferenciación del poder del caudillo, periodo que corresponde a la lucha de Cárdenas contra Calles; y la tercera, se ubica en el momento que el presidente se constituye como el centro de las redes del poder que rigen las esferas de la vida política y social,⁷ proceso que iniciaría con Cárdenas y se confirmaría con Manuel Ávila Camacho.

La primera etapa del presidencialismo se refiere a las facultades que se le confiere al presidente en el artículo 89 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Legalmente le permite tener atribuciones en los otros dos poderes federales y, por medio de la recaudación fiscal y otros mecanismos, definir la distribución de los ingresos presupuestales para cada una de las entidades federativas: de esta manera ostenta un poder político fáctico sobre los estados de la federación.⁸

En lo que se refiere a la segunda etapa, la confrontación entre el presidente Lázaro Cárdenas y el "Jefe Máximo", Plutarco Elías Calles. Dicha confrontación permitió la consolidación del presidencialismo, en tanto que este conflicto es la expresión de la lucha entre lo moderno y lo tradicional, es decir, entre el presidencialismo como la nueva figura dominante en el país en detrimento de la

⁶ Casar, María Amparo, *Las bases político-institucionales del poder presidencial en México*, Pág. 64 en Carlos, Elizondo Meyer-Serra y Benito, Nacif Hernández (compiladores), *Lecturas sobre el cambio político en México*, Ed. FCE y CIDE, 2006.

⁷ Ibídem. Pág. 64.

⁸ Artículos 117 y 131 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

figura del caudillo. La victoria de Cárdenas devino en la institucionalización de la figura presidencial consistió en la despersonalización del poder, es decir, que sin importar quien fuera el presidente, éste tendría gran poder por el sólo hecho de portar la banda presidencial. Description de la institucionalización de la figura presidencial en la despersonalización del poder, es decir, que sin importar quien fuera el presidente, éste tendría gran poder por el sólo hecho de portar la banda presidencial.

Esta disputa dio pie a la consolidación del corporativismo en México, en tanto se creó una la alianza entre Cárdenas y las organizaciones sindicales, campesinas y populares que buscaba ser una expresión institucional. Esta alianza no sólo significó la derrota del caudillismo, asimismo, fue el sedimento con el que se desarrollarán las diferentes relaciones corporativas entre el presidente y el PRI, entre el PRI y las organizaciones sociales de los trabajadores de la ciudad y el campo mexicano.

El proceso de corporativo del sistema político se consolidó en marzo de 1938 con la refundación del partido oficial, al pasar del Partido Nacional Revolucionario al Partido Revolucionario de México (PRM). La nueva conformación del partido se enfocó en la modificación de su estructura, la cual se dividió en cuatro sectores: 1) sector campesino, el cual se conformó por la CCM (que después será la CNC), comunidades agrarias y campesinos en lo individual; 2) sector obrero, conformado por la CTM, CROM, CGT y los sindicatos minero y electricista; 3) sector popular, el cual se identificó con la burocracia; y 4) el sector militar.¹¹

En 1940, ya bajo la presidencia de Ávila Camacho, el PRM se reconstituyó nuevamente para dar paso al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esta nueva versión del partido oficial significó la exclusión del sector militar de las filas del partido.

⁹ Córdoba, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, Ed. Era, Decimoquinta edición 1987. Pág. 49

¹⁰ Ibídem. Pág. 54.

¹¹Aguilar Camín, Héctor y Meyer, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Ed. Cal y Arena, 1989. Pág. 175.

En la tercera etapa, que se refiere a cuando el presidente se constituye como el centro de las redes del poder, se hace referencia a facultades constitucionales y metaconstitucionales, que no se vieron obstaculizadas ni limitadas por los otros poderes. El Congreso, el poder judicial, el gabinete, los gobernadores de los estados, el ejército, el partido oficial, las principales organizaciones de masas, el sector paraestatal e incluso las organizaciones y los grupos económicos privados, reconocieron y hasta apoyaron el papel de la Presidencia y el presidente como instancia última e inapelable en la formulación de iniciativas políticas y resolución de los conflictos de interés" 12, es decir, la figura presidencial fue colocada como arbitro de las diferencias entre los diferentes grupos que integran la estructura del poder, y ante quien se justifican los diversos intereses de éstos. Es así como se socializa y estimula el culto al poder presidencial. 13

Finalmente, "el presidencialismo mexicano, afirma Casar, encuentra sus bases político-institucionales de poder en un conjunto de arreglos institucionales que establecieron una estructura no equitativa de acceso y distribución del poder". 14 Dicho arreglo tiene varios aspectos, uno de ellos se refiere a la división de los poderes horizontales (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y verticales (poder federal y poder local), los cuales se preveían en la Constitución como relativamente independientes unos de otros, de tal manera que se permite un contrapeso entre ellos debido a la vigilancia mutua, principalmente hacia el Presidente. Sin embargo, tanto las atribuciones constitucionales como las prácticas políticas, permitieron que dicha división nunca existiera, lo cual produjo un gobierno unitario e indiviso.¹⁵

¹² Ibídem. Pág. 212.

¹³ Córdova op. cit. Pág. 57. 14 Casar. Op. cit. Pág. 42.

¹⁵ Ibídem.

En lo que se refiere al gobierno mexicano, se hace mención del sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), pues en éste mandato cuando se rompe el consenso en torno al proyecto revolucionario dieron las condiciones políticas y económicas que abrieron el cuestionamiento sobre la viabilidad del proyecto nacionalista que se venía aplicando hasta ese momento.¹⁶

En términos políticos, se sugiere que el deterioro de la relación entre el gobierno con la oposición y los empresarios, fue lo que dio pauta a la pérdida del consenso en torno al proyecto revolucionario. En lo que se refiere a la relación con los grupos de izquierda, el gobierno desarrolló una política persecutoria, la cual no paró con la encarcelación de luchadores sociales al margen de la ley, negándoles sus garantías individuales consagradas en la Constitución; también se recurrió a la práctica de la tortura, las desapariciones de los presos en cárceles clandestinas y las persecuciones por motivos políticos; reprimió manifestaciones pacíficas de estudiantes que derivó en la detención y, en muchos casos, la muerte de un sinnúmero de jóvenes. Ejemplo de lo anterior, fue la represión a estudiantes afuera de la Normal el 10 de junio de 1971.

El carácter autoritario del gobierno de Echeverría no se centró únicamente en las organizaciones políticas, sino que también incluían cualquier tipo de disidencia con el gobierno. El 7 de julio de 1976 fueron expulsados siete cooperativistas del periódico Excélsior, este había sido el principal crítico de las políticas gubernamentales, 17 y servía de contrapeso al monopolio informativo que tenía Televisa, el cual actuaba como divulgador ideológico del gobierno. Cabe señalar, que en esos años, Excélsior mantenía una campaña contra Televisa, al cual acusaba de promover el consumismo, de ser pronorteamericana y manipuladora. 18 Con la expulsión de estos cooperativistas el periódico se alineó

¹⁶ Vale la pena mencionar que dicho proyecto nunca fue uniforme, pues cada sexenio se hacían adecuaciones dependiendo de la situación concreta del país y de los rasgos ideológicos del presidente en turno.

¹⁷ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 248.

¹⁸ Basáñez. Op. cit. Pág. 119 y 142.

a la voluntad del Presidente y prácticamente desapareció la información crítica a las políticas gubernamentales y al accionar de los empresarios.

La confrontación entre el gobierno y los empresarios, parte del propio discurso neocardenista¹⁹ de Echeverría, el cual significaba tomar una posición nacionalista con respecto a la economía, es decir, poner limitaciones a la inversión extranjera y seguir haciendo del Estado el organismo rector de la economía. Nada de eso fue bien visto por los grandes empresarios que pugnan por el libre mercado, dado que tenían las condiciones para pelear en el mercado internacional, o bien creaban asociaciones económicas con las empresas transnacionales.²⁰

Cabe destacar que cuando se menciona la disputa con los empresarios, se debe incluir a las empresas transnacionales norteamericanas, que a través del embajador de Estados Unidos en México y la Cámara Americana de Comercio (CAMCO) fueron los ejes articuladores de la organización empresarial en contra de Echeverría.²¹ La expresión más evidente fue la creación del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) en 1975,²² que buscaba delinear e impulsar su nueva estrategia política sobre dos puntos: 1) campañas mediáticas para mejorar la imagen empresarial; y 2) la unificación de las acciones políticas privadas.²³

.

¹⁹ Con Cárdenas el Estado mexicano se consolidó como un aparato fuerte por: 1) la rectoría de la economía por medio de la nacionalización petrolera; 2) la estructura corporativista con la que se organizar al PRM, así como la vinculación de éste con el aparato gubernamental; y 3) la política de masas que da legitimidad y fuerza al mandato de Cárdenas, principalmente, por una política laboral favorable a los trabajadores. Aunque las propuestas de Echeverría no buscaban hacer una reproducción de del sexenio de Cárdenas, sí pretendía enfatizar el papel de Estado al dotarlo de mayor poder económico (reforma fiscal) y legitimidad (una política laboral favorable a los trabajadores, así como la alianza que estableció con las organizaciones campesinas). Además, el neocardenismo de Echeverría significaba el alentar una posición nacionalista en la economía con respecto a la inversión extranjera.

²⁰Basáñez. Op. cit. Pág. 123.

²¹ Ibídem. Pág. 174.

²² El CCE se conformó por seis organizaciones: Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (CONCANACO-SERVYTUR), Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), Asociación de Bancos de México (ABM), Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS) y el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN). Los seis integrantes de su dirección representan a cada una de las corporaciones que lo conforman. Sus miembros tenían igualdad de representación independientemente del número de integrantes que cada una de ellas aglutinara. Basáñez. Op. cit. Pág. 214.

²³ Basáñez. Op. cit. Pág. 213.

En 1972 los grandes capitales nacionales y extranjeros se unificaron para bloquear una reforma fiscal que obligó al gobierno a conformarse con una miscelánea fiscal menor que poco aportaba a la solución de la falta de ingresos para el Estado. ²⁴ Sus conflictos se agudizaron un año más tarde con el asesinato del líder del Grupo Monterrey Eugenio Garza Sada, atribuido a la Liga Comunista 23 de Septiembre. ²⁵ Durante su entierro el presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) hizo fuertes críticas al gobierno frente a los representantes de éste. Ese mismo año también fue asesinado Alfredo Bonfil, líder de la CNC, la cual había tenido un papel muy activo y de respaldo al gobierno del presidente. ²⁶

Cabe señalar que una parte importa de los empresarios se aglutinaron en torno a la Organización Nacional del Yunque, la cual es una asociación secreta de ultraderecha que se declara enemiga del marxismo, la masonería y los judíos; los enfrenta por medio del combate físico e ideológico. Esta organización se forjó en 1955 en Puebla. Desde sus primeros años mantendrá vínculos muy cercanos con la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), incluso, algunos de sus más destacados militantes llegarán a ser presidentes de ese organismo.²⁷ Empero, a partir de 1972, el Yunque se propuso incidir en mayor forma y de más y mejor manera en el Partido Acción Nacional -señala Álvaro Delgado- ya que este partido le garantizaba mayor éxito para acceder al poder.

En lo que se refiere a los antecedentes económicos, en México se desarrolló un modelo economía mixta, debido que "el Estado administra, regula y vigila la marcha de esa combinación (público y privado) de acuerdo con las reglas institucionales y contractuales, pero no suple o cancela la acción del mercado, ni proscribe la propiedad privada. (...) La economía mixta es resultado de un largo

²⁴ Ibídem. Pág. 174.

²⁵ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 244.

²⁶ Basáñez. Op. cit. Pág. 202.

²⁷ Delgado, Álvaro, *El Yunque. La ultraderecha en el poder*. Ed. Debolsillo, 2007. Pág. 31. La idea de denominarse el Yunque, proviene de una frase de San Ignacio de Antioquia: *estar firmes ante la adversidad como el yunque al ser golpeado*.

proceso en el cual los instrumentos desarrollados por el Estado permiten intervenir en el mercado sin destruirlo y mitigar las tendencias desorganizadoras del sistema sin eliminar las elecciones de los productores y consumidores individuales".²⁸

Este modelo económico se caracterizó por ser "una alianza entre los sectores público y privado (nacional y extranjero) que habían acordado tácitamente una división de campos: el Estado en bienes intermedios, metales básicos e infraestructura; el capital extranjero en los bienes de consumo duradero y los capitalistas locales en el sector financiero, las industrias tradicionales, de la construcción y de diferentes tipos de servicios".²⁹

En lo que se respecta propiamente al desenlace de la economía mexicana, Miguel Basáñez establece una periodización de ésta; divide en dos el periodo posrevolucionario: el primero está marcado por un crecimiento lento que dura hasta 1935; mientras en el segundo prevalece un crecimiento económico rápido y sostenido, iniciado principalmente por la expansión agrícola. A su vez, esta etapa puede dividirse en dos partes: una de crecimiento basado en la agricultura que abarca los años de 1936 a 1956; la otra es de un crecimiento basado en la industria después de 1956. Durante la primera etapa de crecimiento (1936-1956) había una orientación predominantemente hacia los mercados externos, mientras que en la etapa de desarrollo industrial el énfasis se ponía en el mercado interno.³⁰

La primera etapa de crecimiento rápido a la cual hace mención Basáñez, corresponde a la industrialización por medio de substitución de importaciones de bienes ligeros. Esta primera etapa buscó sustituir la importaciones de manufactureras ligeras y bienes de consumo no duradero a fin de fortalecer y expandir las exportaciones en bienes tradicionales y de manufacturas.³¹ Aunque el modelo de industrialización por medio de substitución de importaciones ligeras

_

²⁸ Ayala Espino, José, Límites del mercado, límites del Estado, Ed. INAP, 1992. Pág. 60.

²⁹ Ayala Espino, José, *Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana*, Ed. SMIP, Azúcar, UNAM y FCE, 1988. Pág. 339.

³⁰ Basáñez. Op. cit. Pág. 88.

³¹ Ayala Espino op. cit. (1988). Pág. 340 y 364.

empezó a declinar hacia los años cincuenta,32 México tuvo un crecimiento económico con estabilidad hasta los años sesentas que se conoce como el "milagro mexicano" (40s-60s).

A partir de la devaluación de 1954, se implementó en el país lo que Meyer y Camín denominan el "desarrollo estabilizador", este nuevo modelo económico buscaba evitar nuevas devaluaciones al contener el alza de los salarios y los precios.33

Ante el estancamiento económico en los años sesentas, se implementó dentro del desarrollo estabilizador un segundo periodo de la industrialización por medio de la política de substitución de importaciones de bienes durables (ISI-2), es decir, más complejas. Sus elementos esenciales fueron: "a) una política de protección y promoción a los industriales a través de la concesión de permisos previos de importaciones y exenciones fiscales; b) la intervención directa del Estado en la producción de insumos intermedios y creación de infraestructura; c) el financiamiento de largo plazo a la industria; d) una política de apertura del sector manufacturero hacia la inversión extranjera; e) rígido control de precios agropecuarios; f) el control de las importaciones, excluyendo los bienes de capital e intermedios, y g) el control político del movimiento obrero". 34

Esta segunda etapa del sistema de importaciones no logró resolver el problema del poco crecimiento de la economía mexicana, lo cual puede verse en varios rubros; por ejemplo, la industria manufacturera había sido uno de los sectores que más se habían desarrollado en los últimos años (creció al 10% anual de 1962 a 1970), y a partir de los años setenta comenzó a perder el dinamismo que antaño tuviera. Por otro lado, se daban contrastes entre las estructuras productivas y el empleo, las cuales reflejaban las diferencias entre las productividades sectoriales y la existencia de patrones de desarrollo poco

³² Ibídem. Pág. 364.³³ Aguilar Camín y Meyer. Op. cit. Pág.199.

³⁴ Ayala Espino op. cit. (1988). Pág. 364.

vinculados entre sí. 35 Aunado a ello, el Estado ya no pudo seguir controlando las finanzas públicas, lo que devino en un déficit progresivo³⁶ del gasto público que acabará golpeando fuertemente al país en los siguientes gobiernos y terminará convirtiéndose en la impagable deuda externa.

El estancamiento económico contribuyó de manera fundamental al rompimiento del consenso en torno al proyecto revolucionario, sobre todo, a raíz de las crisis económicas que vivió el país durante el mandato de Echeverría. La primera de ellas fue en 1973 y estuvo marcada por contrastes notorios que agudizaron la crisis política y económica del sistema mexicano. Ese año se alcanzó una recuperación de las tasas de crecimiento, igualando las del periodo del llamado "milagro mexicano". Por otro lado, también se dio una crisis económica nacional a la par de una crisis económica internacional, agravado por la fuga de capitales, que apuntaban a la existencia de una excesiva liquidez del sector privado debido a la rápida expansión de la inversión estatal. Ejemplo de esto es que en el año de 1970 existían 84 empresas estatales y seis años más tarde va eran 845.37

Los resultados de esta crisis no fueron completamente devastadores como los que se presentarán tres años más tarde. La crisis de 1973 será el antecedente inmediato de próximas exeguias del modelo de desarrollo estabilizador, 38 que acabó conduciendo a la renuncia de Hugo B. Margáin como titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito público y que fue sustituido por José López Portillo, que terminó siendo el sucesor presidencial de Luis Echeverría Álvarez.

Ayala Espino (1988). Pág. 405.
 Ibídem.

³⁷ Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 175 y 177.

³⁸ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 200.

El panorama político y económico en el año de 1976 era poco alentador. Se mantenía la confrontación del Presidente con los empresarios, en la población pareciera predominar una visión conservadora para el país, no cesaba la hostilidad norteamericana al proyecto gubernamental, se tenía un excesivo endeudamiento externo y se presentaba un fuerte desequilibrio en la balanza de pagos. Toda esta situación se conjuntó para desatar una fuerte crisis en septiembre de ese año, catalogada como un "golpe de estado financiero". Sus consecuencias fueron una retracción de la inversión y la fuga de capitales que condujeron a una devaluación del peso. Paralelamente, esta crisis modificó las relaciones políticas entre el gobierno y los empresarios, pues a partir de ese momento los empresarios lograron una hegemonía política con la que lograron que todas las negociaciones con el gobierno les fueran favorables. La recesión económica obligó al gobierno a firmar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, el cual consistió en un paquete de estabilización para resarcir la economía.

Una vez expuesto a grandes rasgos el contexto previo al sexenio de López Portillo, ahora sí podemos delinear los elementos con los que se constituirán los capítulos de éste trabajo.

En el primer capítulo se desarrollará la historia del neoliberalismo; partiendo de sus componentes ideológico-conceptuales, a si como de los primeros gobiernos que ejercieron este modelo. Es importante conocer los postulados neoliberales para poder detectar su existencia en México, asimismo, es menester saber a grandes rasgos cómo ha sido el transcurso neoliberal en el mundo, de tal forma que no pensemos el caso mexicano como un fenómeno aislado, sino como parte de un proceso mundial.

Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 249.

⁴⁰ Ibídem. Pág. 242.

⁴¹ Ayala Espino (1988). Pág. 406.

Por ello, se debe entender que el modelo neoliberal representa una idea puesta en práctica de cómo se debe organizar a la sociedad y sus recursos para la construcción de un presente y un futuro; pero más importante, es que éste proyecto se desarrolla en una temporalidad espacial concreta, donde el Estado-Nación neoliberal mexicano actúa.

El segundo capítulo se dará seguimiento a la confrontación entre el proyecto nacionalista y el proyecto neoliberal durante el sexenio de López Portillo. El resultado de dicha disputa modificará la forma en que se organizará el Estado mexicano.

En el tercer apartado se buscará encontrar el momento en que se inicia el neoliberalismo en México y las nuevas orientaciones gubernamentales, así como las modificaciones estructurales que se implementarán para sedimentar dicho proyecto.

Ya en el cuarto capítulo, se busca explicar la forma en que el proyecto neoliberal se consolida económicamente por medio de modificaciones estructurales al Estado y de una nueva forma en que el gobierno desarrolla sus políticas públicas.

Finalmente, el quinto apartado abordará la forma en que el sistema político neoliberal se consolida. De tal forma, este capítulo trata de explicar cómo las modificaciones en los sistemas económico y político, logran edificar un nuevo Estado mexicano. Es precioso aclarar que las modificaciones en las estructuras no son determinantes por sí mismas para conformar un nuevo Estado, sino las alteraciones a las estructuras devienen en nuevas relaciones sociales.

Debido a que los procesos y las transformaciones sociales son mucho más rápidos que las modificaciones metodológicas y conceptuales en las ciencias sociales, el presente trabajo es un esfuerzo por dar un pequeño paso dinámico en

la interpretación de un fenómeno que marca significativamente más de tres décadas de historia social y política en el país.

Capítulo I Neoliberalismo

Este capítulo tratará de explicar lo que es el neoliberalismo en su conceptualización y periodización, así como las adaptaciones que tuvo desde su comienzo, entendiendo que el neoliberalismo más que un concepto académico es un proyecto que orienta acciones en diversos ámbitos. El proceso del neoliberalismo que se desarrollará en este aparatado, se abordará desde dos grandes bloques, por una parte los aspectos económicos y por otra los aspectos políticos.

Para poderle dar un tratamiento adecuado al tema del neoliberalismo, se debe partir de que estos dos grandes bloques buscan cohesionar los principios rectores y sus acciones en estos dos rubros; sin embargo, esta delimitación no pueden ser estática ni tajante, ya que hay acciones económicas con un trasfondo político y viceversa. Además, una de las condiciones que el propio neoliberalismo platea es la subordinación de lo político a lo económico.

Antecedentes teóricos

El origen del neoliberalismo se ubica alrededor del año 1947. Surge como una reacción teórica y política al Estado de Bienestar europeo. Esta etapa fundacional duró aproximadamente treinta años. El iniciador de esta concepción fue el filósofo y economista austriaco-británico, Friedrich Hayek, con su obra *El camino de la servidumbre* publicada en 1944. Tres años más tarde, siguiendo la argumentación de Ezcurra, Hayek formó la *Sociedad Mont Pelerin* en Suiza, a ésta se adhirieron, entre otros, Milton Friedman y Karl Popper. La tesis básica que desarrolló esta Sociedad era que se requería un papel mayor del mercado y menor del Estado, pues el mercado era el único instrumento que garantizaba eficacia para la

_

¹ Ezcurra, Ana María, ¿ Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente, Ed. Lugar, Ideas e Instituto de Estudios y Acción Social, 2005. Pág. 14.

asignación de los recursos, debido a que la competitividad lo hacía eficiente y rentable en cuanto costo-beneficio, y, por ende, sí podía satisfacer las necesidades del consumidor. Este postulado concibe un mercado capaz de autorregularse y capaz de conducir a la sociedad al óptimo social.

El neoliberalismo enfatiza al mercado porque es ahí donde confluyen las preferencias subjetivas de los consumidores y las disponibilidades objetivas de los productores, estas relaciones se encuentran reguladas por la competencia leal, la cual presupone los precios más bajos y ajustados a las condiciones de producción, es decir, los precios más justos, debido a que ninguno de los agentes puede tener el suficiente poder como para inclinar a su favor el mercado.²

Los neoliberales fueron el primer grupo que apuntaló el concepto de desarrollo, el cual estaba supeditado a la expansión de la producción y la acumulación de capital por parte de los privados. Esta concepción reducía a la gente a un simple medio, siendo el crecimiento económico el fin.³

En la primera mitad de la década de los sesenta, Hayek publica los tres tomos de *Ley, Legislación y Libertad*, en la cual plantea que el neoliberalismo no busca que el Estado deje de intervenir en la economía (como lo proponían los liberales), sino que se pretende circunscribir al Estado a promotor de la competencia, abstrayéndose de su rol de redistribuidor de la riqueza social.⁴ Hasta aquí la etapa fundacional del neoliberalismo, es decir, de las bases de sustentación ideológica que guiarán los análisis y las acciones emprendidas ulteriormente por sus adeptos.

Aspectos económicos.

-

⁴ Regalado. Op. cit. Pág. 76.

² García Bedoy, Humberto, *Neoliberalismo en México. Características, límites y consecuencias*, Ed. Centro de Reflexión y Acción Social, Centro de Reflexión Teológica e ITESCO, 1992. Pág. 14.

³ Posterior a esta Sociedad, Friedman formaría otro grupo que llegó a convertirse en la renombrada Escuela de Chicago. Regalado, Roberto, *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, Ed. Ocean Press, 2006. Pág. 75.

En lo referente a la parte económica, se mencionarán aquellas acciones del proyecto neoliberal que en mayor medida están inclinadas a modificar el modelo dominante hasta antes de los años ochentas, que es cuando se mezcla el neoliberalismo con el neoconservadurismo, y será a partir de ese momento cuando los neoliberales enfatizarán las modificaciones políticas al Estado, que suelen ser requerimientos impositivos en los convenios que establecen los países subdesarrollados con los organismos multilaterales o con países desarrollados.

Para que este proyecto desplazara al Estado de bienestar, se consolidaron, lo que Ezcurra llamará, cuatro líneas de acción que los neoliberales impulsaron para poder concretar su postulado base. La primera demanda fue la creación de un máximo de crecimiento económico a través del libre mercado; la segunda, que este crecimiento económico requiere un aumento en la tasa de ganancia del capital privado; la tercera, para poder incrementar la tasa de ganancia se tendrían que abaratar los costos de la fuerza de trabajo, es decir, comprimir el valor de la fuerza de trabajo; y la cuarta, que estos puntos devendrían en una contención del gasto social por parte del Estado.

Estos postulados neoliberales eran completamente opuestos al Estado de bienestar, pues éste buscaba estimular "un consumo masivo y que, por ende, auspiciaba asalariados *solventes* y una consiguiente redistribución del ingreso dentro de un proceso de acumulación centrado en la demanda".⁵

El final de esta etapa fundacional se dio cuando arribaron al gobierno los primeros presidentes neoliberales, Ronald Reagan en EU el año de 1980 y Margaret Thatcher en Gran Bretaña en 1979. La inflación y la recesión que evidenciaron la crisis económica de los años setenta abrieron la puerta para el ascenso de estos presidentes. Desde entonces se inicia la etapa estatal del proyecto neoliberal, la cual no es otra cosa que la implementación de políticas

-

⁵ Ezcurra. Op. cit. Pág. 38.

públicas y reformas a las instituciones de corte neoliberal llevadas acabo por gobiernos neoconservadores.

El arribo de los gobierno neoconservadores

Esta nueva etapa requirió tres modificaciones al proyecto. En primer lugar, los parámetros de la política económica se mundializan a través de las reformas estructurales uniformes para todos los países bajo el diseño neoliberal; éstas procuran la reorganización del Estado y la sociedad a fin de que estén orientadas a la libre operación del mercado. Con esa finalidad las reformas se enfocan hacia dos objetivos: por un lado, el adelgazamiento del Estado a través de las privatizaciones, la desregularización de los mercados y la contención del gasto social; por otro lado, se pretende que el mercado internacional y las exportaciones sostengan el crecimiento económico de los países.⁶

Es menester apuntalar que las reformas estructurales vienen como compromisos condicionantes para que los países subdesarrollados tengan acceso a los empréstitos que otorgan los organismos internacionales. Estas medidas han devenido en una transnacionalización de las decisiones, es decir, una transferencia del poder político de los Estados deudores hacia agencias multilaterales, bajo una lógica de mercado en un sistema de economías abiertas. La segunda modificación tiene que ver con la parte política del proyecto, pues con la adopción que hicieron Reagan y Thatcher del neoliberalismo, le imprimieron un carácter neoconservador, así como una voluntad internacionalista, es decir, la política exterior fue mucho más inquisitiva hacia el resto de los países para que se aplicara el modelo neoliberal. 8

⁶ Ibídem. Pág. 42.

⁷ Gallardo M., Helio, *El cambio social y las transformaciones en las ciencias sociales*, fcs.ucr.ac.cr_documentos_23_el_cambio.

⁸ Escurra. Op. cit. Pág. 16.

La tercera modificación tiene que ver con la "transformación de la superestructura capitalista mundial, dirigida a compatibilizarla con transnacionalización de su base económica. Esa transformación abarca, tanto la reestructuración económica, política, jurídica y social dentro de las grandes potencias imperialistas, como la implantación de un nuevo sistema de dominación mundial, en ambos casos, con el fin de acelerar y profundizar la concentración de la propiedad y la producción".9

La hegemonía del proyecto neoliberal

A partir de la década de los ochentas el proyecto neoliberal se consolidó como hegemónico, mientras que su contraparte, el bloque socialista encabezado por la URSS, se colapsó con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración del bloque socialista dos años después. El llamado socialismo real llega a su fin.

Esta segunda fase del neoliberalismo tiene una nueva concepción del Estado. Deja de buscarse un Estado mínimo, en vez de ello, se pretende un Estado mercantilizado, es decir, un Estado que promueva el mercado y compita con los particulares para brindar los servicios sociales. Para lograr este propósito el Estado delega parte de las prestaciones sociales al sector privado para que tengan una mayor gestión y oferta en el libre mercado. 10

Bajo el neoliberalismo sólo se justifica la intervención económica del Estado en forma supletoria, esto es, que actúe en sectores económicos donde la inversión privada no tenga capacidad técnica o de recursos para desarrollar la empresa, empero, cuando el capital privado tenga condiciones de asumir el control económico del sector, el Estado tendrá que dar paso a la intervención de los particulares. 11

⁹ Regalado. Op. cit. Pág. 77.¹⁰ Ezcurra. Op. cit. Pág. 30.

25

¹¹ García. Op. cit. Pág. 13.

De esta manera,- sostiene Ezcurra- el Estado pone a competir a las entidades públicas y privadas por la asignación de los recursos gubernamentales como si fueran empresas que se disputan el mercado. En lo que respecta a los privados, éstos realizan su oferta de servicios con un financiamiento público, lo que se vuelve una cadena, pues también se hace competir a los sectores beneficiarios por los recursos gubernamentales mediante los proyectos productivos.

Es importante mencionar que los organismos multinacionales cumplieron un papel fundamental en la consolidación del neoliberalismo, ya que, "las agencias de Bretton Woods (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), que desde los 80s incrementaron notablemente su poder y se convirtieron en el dispositivo nodal para la implementación de los ajustes estructurales en el Sur, y luego, en el exbloque soviético. Cabe recordar que se trata de organismos *multilaterales*; o sea, que sus miembros son *Estados*. Y que la capacidad resolutiva de cada país (en dichas entidades) es proporcional al capital comprometido. De ahí que los Estados centrales tengan un rol decisivo en la definición de políticas y en la toma de decisiones". 12

No se podría entender el papel preponderante de estos organismos internacionales si se pasa por alto que éstos actúan dentro del ordenamiento de la globalización, ¹³ la cual "sustrae poderes de Estado-nación (...) empuja hacia abajo mediante la generación de nuevas demandas y posibilidades de generar las identidades locales, y empuja hacia los lados mediante la creación de regiones económicas y culturales que traspasan las fronteras nacionales (...) Con la palabra globalización se encubre la acción depredadora de los monopolios transnacionales y con estos tres argumentos se justifica una supuesta incapacidad

¹² Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional, Artículo III - Cuotas y suscripciones. www.imf.org/externa/spanish/index.html.

¹³ Por globalización se entiende a las relaciones económicas interdependientes mundiales que se han generado después de la II Guerra Mundial. Estas relaciones favorecen a los países desarrollados en tanto son ellos quienes determinan en mayor medida las formas en que se dan los intercambios comerciales.

del Estado de actuar contra esa depredación, cuando en realidad lo que ocurre es que ese Estado sí actúa, de manera directa e intensa, a favor de ella". 14

Líneas de acción del neoliberalismo

Por medio de los organismos multinacionales se han promovido (llegando a condicionar los empréstitos) en el mundo tres líneas de acción como una base mínima del neoliberalismo. La primera de ellas es la flexibilización laboral, la cual busca la desregulación del mercado laboral, a fin de minimizar el costo de la fuerza de trabajo mediante la proliferación de formas precarias de relación salarial. La flexibilización laboral requiere que se dé un debilitamiento de las organizaciones sindicales para poder imponer una nueva relación capital-trabajo, lo cual significa el incremento exponencial de la vulnerabilidad de las masas hacia el desempleo y la exclusión.

Para Ezcurra las modificaciones a la lógica mercantil en la relación capitaltrabajo pretende alterar cinco aspectos muy concretos de esta relación: 1) la contratación busca ser temporal para que ésta se pueda dar por obra o a prueba; 2) ampliar las justificaciones del régimen de despidos y reducir los costos de indemnización para los empresarios; 3) que los salarios se basen en estímulos individualizados con apego a la productividad; 4) disminución de las aportaciones patronales para la seguridad social de los trabajadores, a fin de disminuir los costos no salariales; y 5) modificar la jornada laboral en cuanto a las funciones y organización temporal del trabajo (horas extras, horarios, tareas, vacaciones, etc.). 15 La "propagación de asalariados mal pagados, escasamente (o nada) protegidos e inseguros está provocando el crecimiento exponencial de una vulnerabilidad de masas", 16 lo que consolida el deterioro de todos aquellos que

Regalado. Op. cit. Pág. 82.Ezcurra. Op. cit. Pág. 97.

¹⁶ Robert Castel citado por Ezcurra. Op. cit. Pág. 100.

venden su fuerza de trabajo, principalmente, aquellos que realizan actividades que requieren un menor grado de especialización.

La segunda línea de acción tiene que ver con la reducción del gasto social, la cual persigue dos aspectos, principalmente. El primero de ellos, es la reducción de la inflación, es decir, el control de las variables macroeconómicas, las cuales, son dañinas para las finanzas de los gobiernos y que se contraponen con el crecimiento económico. Dentro de esta lógica, el gasto social y el incremento de los salarios son elementos que causan inflación.

Dicha contención ha hecho que el gasto social se focalice, es decir, que en las políticas públicas de este tipo se realice una selección de los destinatarios, los cuales se dirigen a los sectores más pobres de la población de los países; de esta manera, se elimina el carácter universal del gasto social, es decir, no se invierte en toda la población, sino en las franjas de la población de exiguos recursos que generalmente son subestimados y menospreciados por los gobiernos y por los organismos financieros internacionales. 17

Esta reestructuración del gasto social se enfoca a brindar los servicios más básicos a los más pobres, como es la educación básica, los cuidados primarios de salud, los apoyos nutricionales y algunos gastos en infraestructura, con todo, los montos financieros destinados a estas actividades serán siempre insuficientes. Este enfoque de gasto social básico se da por dos razones: en primer lugar, responde a la tendencia de focalizar el gasto social; en segundo lugar, se da una reubicación de los recursos financieros de los niveles superiores a los inferiores, es decir, el incremento del gasto en políticas básicas requerirá la disminución o cancelación en políticas avanzadas como son los subsidios a la educación superior, la medicina especializada, etc.¹⁸

¹⁷ Leyva, José Ángel, *México: pobreza y desigualdad*, en La Jornada Semanal, 16 de enero de 2000.

Estas políticas públicas son simplemente paliativos de los resultados de las reformas neoliberales que no logran eliminar la pobreza de fondo, en vez de ello, sólo son acciones populistas que alientan el corporativismo; aunque aquí, "el populismo es lo poquito que le toca a los pobres", dijera Carlos Monsiváis.

El segundo aspecto de esta línea de acción es que el Estado reduce el gasto social pero permite la proliferación de las instituciones de asistencia privada "sin fines lucrativos" que irán desplazando al Estado en el cumplimiento de sus obligaciones sociales, además, de esta forma los servicios son dados por el mercado, quien comienza a ser el redistribuidor de la riqueza. Al respecto es importante destacar que estas instituciones, consideradas asociaciones de carácter filantrópico, reciben donaciones cuyos montos económicos son deducibles de impuestos; de tal suerte que el gran capital al promover la creación de fundaciones elude el pago de impuestos y supuestamente cumple un gran compromiso social al ser "solidario" con los sectores depauperados de la sociedad, más aún, es necesario mencionarlo, canalizan recursos económicos para promover la difusión de la cultura y apoyar el desarrollo científico. Ejemplos hay muchos, destacan por su importancia el Teletón, la Fundación Televisa, la Fundación Telmex, entre otros.

La tercera línea de acción del neoliberalismo ha sido que los países subdesarrollados abran sus mercados y basen su economía en las exportaciones, esta apertura no es para que se vuelvan países desarrollados, sino porque desde los años ochenta los países desarrollados basan su crecimiento en la expansión de sus exportaciones, las cuales requieren nuevos mercados. De ahí la necesidad de los países desarrollados de que las economías cerradas (de los países subdesarrollados) se sumen al proceso de la globalización económica y así se dé la tan deseada apertura comercial. Eso les permite hacer grandes negocios a costa de los países más pobres porque éstos no cuentan con las favorables políticas proteccionistas que los gobiernos desarrollados proporcionan a sus

_

¹⁹ Ibídem. Pág. 57.

productores; de tal suerte, que en la suscripción de tratados de libre comercio la balanza de pagos termina siendo siempre en favor de los países ricos. A eso se le conoce con el nombre de competencia desleal.

Con lo expuesto hasta ahora, puede decirse que la globalización en su carácter neoliberal, principalmente, se desarrolla en tres ámbitos: 1) el comercio mundial que crece de forma más acelerada que la producción; 2) la internacionalización de nuevas tecnologías para innovar los procesos de la producción y los servicios mediante la inversión privada de las corporaciones transnacionales y sus filiales; y 3) la conformación de un gran mercado financiero que prioriza las operaciones a corto plazo y la rentabilidad de las ganancias especulativas en las bolsas de valores.²⁰

Aspectos políticos.

Antes de abordar cabalmente los aspectos políticos del neoliberalismo es menester hablar del neoconservadurismo, en tanto que éste se imbricará con el neoliberalismo a partir de la llegada de los gobiernos de Margaret Thatcher en Inglaterra (1979-1990) y Ronald Reagan en los Estados Unidos (1981-1988).

Neoconservadurismo

El neoliberalismo y el neoconservadurismo son originalmente dos proyectos claramente diferenciados en sus aspectos políticos y económicos. En este sentido, el neoliberalismo tiene su base política en el liberalismo clásico, mientras que el neoconservadurismo proviene del conservadurismo. Es decir, irónicamente, las dos posturas que configuran el neoliberalismo actual estuvieron confrontadas durante siglos.

_

²⁰ Ibídem. Pág. 58.

A raíz de que el neoliberalismo es abanderado por los gobiernos neoconservadores estas dos posturas se reconfiguran en un proyecto donde la parte económica estará dominada por el neoliberalismo, mientras que en la política prevalecerá el neoconservadurismo.

El neoconservadurismo es un movimiento político-ideológico que nace como reacción al liberalismo y a la contracultura de izquierda de los años sesenta. Este nuevo grupo coincidió con los grandes sindicatos, pues ambos estaban en contra del comunismo.²¹

Una de las diferencias sustanciales entre el conservadurismo y el neoconservadurismo, versa en que los segundos adoptan una "postura moralmente agresiva hacia el extranjero", la cual devendrá en una política exterior intervencionista e intransigente de los valores, prácticas políticas y económicas anglosajonas.²² Esta política impactará principalmente en los países latinoamericanos en los cuales surgen o existe la posibilidad de que pudieran emerger gobiernos de izquierda.

El neoconservadurismo norteamericano ha tenido dos grandes teóricos. Leo Strauss e Irving Kristol, a éste último -discípulo del primero- es a quien realmente se le considera el padre del neoconservadurismo porque, entre otras cosas, en un interesante ensayo publicado en el año de 1993, rubricó una tesis que con el correr del tiempo habría de hacerse famosa: "la religión, el nacionalismo ٧ el crecimiento económico son los pilares del neoconservadurismo", 23 de ahí que -como afirma José María Marco-, los neoconservadores justifiquen la existencia del Estado de Bienestar como una consecuencia deseable de la democracia, ya que éste tiene una relación directa con el nacionalismo, el cual encuentra en la solidaridad con la sociedad civil y la

²¹ Marco, José María, *Neoconservadores: la renovación de la derecha*, exteriores.libertaddigital.com/articulo.php/1276230132.

²² Postel, Danny, *Mentiras piadosas y guerra perpetua: Leo Strauss, el neoconservadurismo en Irak*, en Open Democracy, 25 de noviembre de 2003. www.rebelion.org/imperio/031125postel.htm.
²³ Ibídem.

familia concebida "como estructura fundamental para la transmisión de los valores de una sociedad libre", los dos grandes valores que le dan verticalidad. Sin embargo, el nacionalismo considera a las naciones norteamericana e inglesa y los valores que postulan como los mejores del mundo en su afán de lograr el predominio de la cultura occidental por encima y en detrimento del resto de las naciones.

Como se mencionó con anterioridad, otro de los valores fundamentales los neoconservadores es la moral religiosa. En ésta se encuentra el fundamento de la virtud pública, de ahí que consideren perjudicial para el ejercicio de la libertad en la sociedad la separación entre el Estado y la religión. En síntesis, son contrarios al laicismo.

Otra de las tesis del pensamiento neoconservador, recurrentemente esbozada por Leo Strauss, es el convencimiento de que las masas no eran aptas para ser libres ni para conocer la verdad, de ahí la creencia en un orden natural donde los filósofos platónicos dominaban al vulgo.²⁴

Una de las implicaciones de estas concepciones ideológicas, menciona Postel, no es sólo el hecho pugnar por el gobierno de una clase privilegiada, sino que Strauss tuvo la capacidad de convencer a los neoconservadores norteamericanos que ellos eran elite sabia cuyo destino debería ser gobernar al conjunto de las naciones del mundo, no sólo a los Estados Unidos. Esta gobierno oligárquico debía responder a los patrones democráticos, por eso, la única forma de garantizar la continuidad del proyecto neoliberal y de sus elites era mediante la democracia representativa. En ésta aunque los ciudadanos en abstracto y por ley tengan el derecho a ser votados, en la práctica las condiciones para poder participar el los procesos eleccionarios requieren relaciones de poder y mucho dinero, lo que imposibilita a la mayoría de los ciudadanos a postularse para ocupar

_

²⁴ Ibídem.

²⁵ Ibídem.

puestos de elección popular en los países regidos por la democracia representativa neoliberal.

Como se observa, los neoconservadores son política e ideológicamente contrarios al liberalismo al defender un orden natural, los valores tradicionalistas, el Estado de bienestar, el nacionalismo y la vinculación entre religión y Estado. La mezcla que se da en la década de los ochentas entre neoliberales y neoconservadores dio como resultado un proyecto económico y político muy claro: un proyecto económicamente neoliberal (liberalismo) pero políticamente neoconservador (conservadurismo).

El neoliberalismo, la democracia y el progreso

El proyecto neoliberal no puede ser disociado del concepto de modernidad, ya que se asumió que sólo mediante "la movilidad, individualismo, secularismo, poder de adquisición, acumulación, adaptación"²⁶ se podía competir en el mercado mundial, lo que significaba acceder al desarrollo, es decir, al acondicionamiento de de las circunstancias político-económicas de cada país para alcanzar la promesa del progreso.

Los primeros neoliberales sostenían que "sólo a partir de una plena liberalización del mercado, en el cual no pueden existir restricciones serias por parte del Estado, se podría alcanzar la "libertad" en otros terrenos de la vida social". ²⁷ Lo anterior se debía a que el Estado era considerado como un mal necesario que podía ser sobrellevado por la sociedad si ésta tenía una mejor calidad de vida por medio de una distribución de la riqueza regulada por el mercado.

²⁶ James Petras, *Modernidad versus comunidad*, en Bonfil Batalla, Guillermo, *Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales*, CNCA, México, 1993. Pág. 204.

²⁷ López. Op. cit. Pág. 29.

El carácter neoconservador que adquirió el neoliberalismo implicó una adecuación sustancial al proyecto, ya que, como apunta Ana María Ezcurra, se establece una relación dependiente del capitalismo y la democracia liberal, es decir, que no puede haber democracia sin capitalismo y viceversa. Bajo la relación de dependencia de estos dos conceptos, los gobiernos norteamericanos tomaron la democracia global como la nueva misión norteamericana después de haber "derrotado" al bloque socialista. Uno de los que abanderó esta idea fue Francis Fukuyama, quien esbozaría el final de la historia, en cuanto a una modificación ideológica, pues este autor daba por sentado que el liberalismo político y económico eran la prueba fehaciente del triunfo absoluto de la democracia liberal.²⁸ En términos prácticos, la desaparición de la Unión Soviética en 1991 significó el fin de la bipolaridad mundial y con ello, el inicio de la institucionalización de los principios del sistema neoliberalismo.

La transferencia del poder político de los Estados a organismos multilaterales –se dijo con anterioridad- socava el principio de la modernidad que sostiene que la soberanía de los Estados residía en el pueblo. Para que la transferencia del poder se pueda dar, se requiere que en estos Estados exista un modelo democrático de baja participación ciudadana, donde los partidos políticos funjan como legitimadores de estas reformas estructurales armadas en los mercados internacionales de los países centrales.

Los resultados adversos de las reformas neoliberales para los amplios estratos de la población más vulnerable, han sido previstas por los neoliberales, pues como menciona Ezcurra, la aplicación de las reformas conlleva la disminución de los salarios reales, aumento del desempleo y propicia el desplazamiento de la población del trabajo formal al informal.³⁰ Estos efectos, productos de las

²⁸ Ezcurra. Op. cit. 102.

²⁹ Macpherson, C. B., *La democracia liberal y su época*, Ed. Alianza, 1987, citado por Ezcurra. Op. cit. Pág. 64.

³⁰ Para la autora, el sector informal se encuentra compuesto por "autoempleados precarios, trabajadores pobres desocupados con escasa capacitación (que) "inventan" puestos (de bajos ingresos y productividad) como estrategia de sobrevivencia.". Estos ingresos son insuficientes para llevar una vida en la puedan

reformas, pueden observarse en el informe de 2006 que realizó el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual exhibe que las reformas neoliberales no devinieron en una mejor redistribución de la riqueza, al contrario, las diferencias entre pobres y ricos se han incrementado, pues el 40% más pobre de la población mundial, que es alrededor 2.500 millones de personas, sobreviven con menos de dos dólares por día, lo cual representa el 5% de los ingresos mundiales, en tanto que el 10% más rico representa el 54% del ingreso mundial. Esta creciente brecha económica vino a contradecir una de las promesas del sistema mundial capitalista, que era un ingreso razonable para los sectores más pobres. Más aún, ante el incremento de la pobreza, los neoliberales han aceptado que son necesarias las políticas redistributivas para matizar los estragos de la acumulación de la riqueza.

Paradójicamente, una de las razones que dan paso al neoliberalismo es que el Estado es incapaz de realizar una adecuada asignación de los recursos, principalmente porque el Estado establece alianzas, pactos, coopta y corrompe debido a las relaciones políticas, paternalistas y populistas que entabla con diferentes sectores de la población. Ante este panorama, los neoliberales pugnaron por el mercado al creer que las relaciones políticas del Estado estaban acotadas por la pluralidad de empresarios y la pluralidad de consumidores, relegando al Estado como institución, a simple promotor del mercado.

Bajo la premisa anterior, se dio paso a intentar una despolitización de la economía porque la "mano invisible" regula de manera óptima los recursos. El gran problema es que la asignación de estos recursos no se ha despolitizado, pues existen empresarios de las diferentes transnacionales que por medio de acuerdos políticos van creando monopolios que tendrán una fuerza estructural para poder negociar una agenda política que sólo a ellos beneficia; es decir, mientras que estos empresarios dicen que no se debe politizar la repartición de los recursos, sino

solventar sus gastos primarios, sin embargo, para las estadísticas de los gobiernos, el FMI, el BM y el BID, estas personas no son desempleadas.

³¹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Una alianza mundial para el desarrollo*, Informe Anual 2006, www.undp.org/spanish/publicaciones/informeanual2006/IAR06_SP.pdf.

³² Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo*, saber el mundo, Ed. Siglo XXI, 2002. Pág 23.

simplemente hacer uso de ellos para el desarrollo de los países, a la par gestan acuerdos políticos que sólo los benefician a ellos, socavando los intereses de las mayorías y, por ende, del desarrollo económico de los países.

Como el mercado no ha podido realizar una equitativa distribución de la riqueza a pesar de las reformas neoliberales, lo que sí se ha logrado es que el límite impuesto al gasto social distributivo se han transmutado un límite político, en tanto que el deterioro de grandes capas de la población ha favorecido el brote de movimientos antisistémicos³³ que cuestionan abiertamente la hegemonía del proyecto neoliberal al erosionar el consenso que le sustenta, es decir, la legitimidad del neoliberalismo. Para tratar de restaurarla, se instrumentan programas compensatorios de corto plazo y alcance sintomático, los cuales buscan promover un alivio momentáneo a la pobreza y el desempleo.³⁴

Reformas de segunda generación

A finales de los años noventa se implementaron las reformas neoliberales de segunda generación, las cuales se centran en las instituciones. Estas modificaciones fueron en torno a cuatro aspectos: a) la modernización del aparato judicial para hacerlo independiente, rápido, previsible y eficaz, a fin de garantizar los derechos de propiedad y la relación capital-trabajo neoliberal; b) la creación de una burocracia profesional; c) la eliminación de la corrupción; en este punto, hay señalar que se enfatiza la eliminación de ésta en términos generales porque en realidad, los empresarios desarrollan redes de corrupción con las élites políticas nativas para poder acrecentar su influencia y poder;³⁵ y d) la descentralización

³³ Ver Wallerstein. Op. cit.

³⁴ Ezcurra. Op. cit. Pág. 126 y 132.

³⁵ González, Susana, *Más corrupción entre empresas que con el sector público, detectan.* en La Jornada, lunes 11 de junio de 2007.

política y económica en los países, así como la participación ciudadana a través de los organismos reconocidos por el Estado.³⁶

Las reformas neoliberales de segunda generación están orientadas a edificar y consolidar lo que Roberto Regalado llama democracia neoliberal. Esta lánguida democracia se encuentra abocada y limitada por elementos formales como son el pluripartidismo, las elecciones periódicas, el voto secreto, el rechazo al fraude, la alternancia en el gobierno, etc.; sin embargo, en esta forma de gobierno el Estado se encuentra desprovisto del poder real porque éste se encuentra ubicado en los centros capitalistas internacionales y los organismos de Bretton Woods; en términos concretos, a pesar de darse la alternancia en los gobiernos, no existe la posibilidad de realizar modificaciones sustanciales que mejore la política social y la distribución de la riqueza. Paradójicamente, esta democracia neoliberal se reviste con la protección a las libertades civiles y los derechos económicos y sociales por medio de los derechos humanos, cuando la propia lógica del neoliberalismo excluye políticamente a los ciudadanos y violenta los derechos económicos y sociales de la mayoría de la población mundial.³⁷

Estas reformas de segunda generación se conjugaron con una nueva estrategia de las potencias mundiales aglutinadas en torno al denominado Grupo de los Siete, integrado por Estados Unidos, Alemania, Japón, Francia, Inglaterra, Canadá e Italia. Su consolidación se basó en la hegemonía de cinco grandes monopolios: 1) el tecnológico; 2) los mercados financieros mundiales; 3) el acceso a los recursos naturales internacionales; 4) medios de comunicación; y 5) armamento militar.38

Es importante señalar que el proceso neoliberal en los países desarrollados es contrario al de los países subdesarrollados, en tanto que los primeros

Ezcurra. Op. cit. Pág. 166.Regalado. Op. cit. Pág. 77.

³⁸ López. Op. cit. Pág. 36.

subordinan a los segundos a fin de maximizar la concentración de la riqueza mundial.

Neoliberalismo en América Latina

El neoliberalismo en el continente Americano surgió entre los años de 1955 y 1960 en algunos países sudamericanos que ampliaron y diversificaron sus exportaciones a costa de su mercado interno; sin embargo, no existían las condiciones políticas para la implementación de este primer intento orientado a darle un giro a la economía de estos países. Regalado sugiere que con las dictaduras militares en el poder, en la región podían darse las condiciones para la implementación de este nuevo modelo económico.

Chile es el primer país de América Latina -dice el mismo autor- en el que se impone cabalmente el modelo neoliberal. Tras el golpe de Estado que realiza Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973 en contra del gobierno de izquierda de Salvador Allende, vienen tres años en los que se logra descabezar y aniquilar al movimiento "allendista" que le oponía resistencia. De esta forma se impone el nuevo proyecto económico. Desde ese momento, señala el mismo Regalado, Chile será presentado como "el milagro económico", el prototipo de sistema que deberían seguir el resto de los países latinoamericanos; sin embargo, debido a la excesiva violencia que se requirió para que los militares se consolidaran en el poder y pudiera implementase el neoliberalismo, fue menester que la experiencia chilena se allegara de los elementos propios de la democracia neoliberal, a fin de justificar los costos sociales y ocultar la devastación económica, del medio ambiente y de los recursos naturales. Al proceso chileno le siguió el caso mexicano con el arribo al gobierno de Carlos Salinas de Gortari en 1988, Argentina con Carlos Saúl Menen en 1989 y Alberto Fujimori en Perú en 1990.

A partir de la explosión de las deudas externas de 1983 en diversos países, el Fondo Monetario Internacional (FMI) utilizó las renegociaciones periódicas de

las deudas para imponer los programas de ajuste estructural a cambio de los empréstitos.³⁹ Como se señaló, estas renegociaciones del FMI fueron facilitadas por la connivencia de los gobiernos neoliberales en México, Perú y Argentina a finales de la década de los ochentas.

Ya para los años noventa, Estados Unidos impulsó el neoliberalismo bajo los pilares político, económico y militar. El primero de ellos se refería a que el único gobierno legítimo era el emanado de la democracia representativa; el segundo buscaba el establecimiento del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); mientras el tercero implicó el aumento de la presencia militar de EU en el continente y el "control de las fuerzas armadas de la región".⁴⁰

En lo que respecta al pilar político, EU se apoyó en la Organización de Estados Americanos (OEA) para su implementación, principalmente en el XVI Periodo Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de ese organismo celebrada en diciembre de 1992, donde se aprobó el Protocolo de Washington, el cual comprometía a todos los países firmantes a defender y promover la democracia representativa y los derechos humanos en la región. Cabe mencionar que México se opuso a la intervención de la OEA en la vida política de los países miembros. ⁴¹ En este mismo periodo de sesiones –afirma Regalado-, la defensa de la democracia neoliberal no quedó ahí, además se firmó la cláusula democrática "que prohibía la pertenencia de países en los que no impere la democracia representativa y establece la separación –junto con otras amenazas, presiones y represalias- contra aquellos en los que se interrumpa el orden democrático".

Cuando los países latinoamericanos deciden asumir el Protocolo de Washington, señala el autor de referencia, se da inmediatamente una tendencia generalizada de los posicionamientos políticos de las diferentes fuerzas políticas

³⁹ Regalado. Op. cit. Pág. 77.

⁴⁰ Ibídem. Pág. 166.

⁴¹ Protocolo de reformas a la Carta de la Organización de los Estados Americanos "Protocolo de Washington", www.oas.org/juridico/spanish/firmas/a-56.html.

en el continente, éstos empezaron a posicionarse (al menos en el discurso) como opciones de centro izquierda o centro derecha. Esto no es sólo una exhibición de pragmatismo para obtener votos, sino también implica el blindaje que tendría el proyecto neoliberal, ya que si las fuerzas políticas que disputan el poder son de centro, garantizan continuidad al proyecto neoliberal, donde la única diferencia existiría en los matices que darían si el gobierno fuera de centro izquierda o centro derecha.

El que las diferentes fuerzas políticas decidan aglutinarse hacia el centro, fue una de las propuestas políticas de la socialdemocracia inglesa, las cuales fueron teorizadas por Anthony Giddens en *La tercera vía*, la cual era una propuesta conciliatoria de entre la socialdemocracia de la posguerra que pugnaba por el Estado de Bienestar y los liberales que hablaban de un Estado que abandonara su ingerencia en la economía.⁴²

Conforme se institucionalizó este nuevo sistema político, la capacidad de los movimientos populares para modificar la directriz del gobierno, se vio cada vez más limitada, incluso, cuando existen cambios significativos entre gobiernos, los nuevos gobernantes tienen poco margen de maniobra para revertir las circunstancias en que reciben el poder, ya que sus capacidades políticas están acotadas por los convenios firmados con organismos internacionales, o por la supeditación de los gobiernos a los empresarios nacionales y los capitales extranjeros.⁴³

Finalmente, el neoliberalismo buscaba en América Latina pasar "de Estados benefactores a Estados gerentes; de Estados con clara soberanía, autodeterminación e independencia a Estados con una disminución sustancial de estos ingredientes; de Estados relativamente autónomos respecto a empresas y sectores capitalistas a Estados simbióticos con ellas; de Estados con ideologías

⁴² Giddens, Anthony, *La década de Blair*, en El Universal, jueves 24 de mayo de 2007.

⁴³ Regalado. Op. cit. Pág. 211.

nacionalistas, populistas y hasta progresistas a Estados que promueven ideologías conservadoras y reaccionarias; de Estados con asistencia y subsidios sociales a Estados con limosnas sociales; de Estados con mayor énfasis en la propiedad pública a Estados privatizadores; de Estados consensuales a Estados policías; de Estados sustentados en cierta legalidad a Estados con disminución sustancial de ella". Sin embargo, el proceso de la liberalización de la economía, que debía haber repercutido positivamente en las libertades políticas, sociales, etc., se quedó solamente en aspectos económicos, ya que no hubo un incremento en las libertades políticas; por el contrario, las democracias representativas cada vez representan menos los intereses de sus electores.

Para concluir este capítulo, se exponen tres planteamientos importantes: En primer lugar, el neoliberalismo se forja como un proyecto político-económico que busca desplazar al Estado de bienestar europeo. En segundo lugar, a partir de los años ochenta se fusionará el neoliberalismo económico con el neoconservadurismo político, que se volverá el modelo hegemónico a nivel mundial, sustentado en el convencimiento y la imposición hecha por los países más industrializados. En tercer lugar, el neoliberalismo será una imposición en América Latina que, si bien tiene efectos generales en el continente, también lo es que según el país donde se implemente se tendrán adhesiones y oposiciones específicas.

Una vez concluido este capítulo, en el siguiente se abordará el neoliberalismo en México con el propósito de comprender cómo en primera instancia se confrontan, y posteriormente el neoliberalismo desplazó al presidencialismo-corporativista y su economía mixta.

⁴⁴ Miguel Ángel Adame, *La dialéctica del Estado-nación bajo la mundialización neoliberal*, en *Memoria*, Nº 99, 1997, México. Pág. 24. Citado por López. Op. cit. Pág. 43.

Capítulo II La lucha entre nacionalistas y neoliberales.

En este capítulo se pretende observar cómo y cuándo inicia el proyecto neoliberal en México; para lo cual se parte de que en el periodo de Echeverría, se erosión la hegemonía del presidencialismo, es decir, la erosión del consenso revolucionario. Resultado de tal fragmentación -en el sistema político mexicano- es la pugna ente dos proyectos de país, por un lado, el nacionalista, por el otro, el neoliberal.

El trato que se dará a este capítulo versa sobre dos grandes ejes, el económico y el político. A lo largo de este apartado, se mencionarán los sucesos que posiblemente irán configurando un nuevo Estado en los dos ejes previstos. Por ello, puede ser que el estudio parezca un trabajo histórico, sin embargo, el carácter politológico del mismo permite observar como se entreteje los fenómenos por sus repercusiones y no por su temporalidad.

Es necesario recordar que el Estado se entiende como un campo que a su vez circunscribe otros dos subcampos, los sistemas político y económico. Lo importante de hacer esta precisión es que parte de las modificaciones que se dan en el Estado provienen de transformaciones iniciadas en los subcampos, las cuales modifican las características del propio campo, es decir, el Estado. Asimismo, estas transformaciones en el campo pueden encontrar legitimación a través de los procesos electorales, ya que, dentro de las democracias representativas, las elecciones son el momento donde se expresa directamente la voluntad popular.

Sexenio de José López Portillo.

¹ El consenso revolucionario era aquel que legitimaba a los gobiernos emergidos del PNR, PRM y PRI, debido a que se hacían llamar como defensores de los ideales de la Revolución de 1910, los cuales estaban consagrados en la Constitución.

El sexenio de José López Portillo significó la arena en la cual el proyecto neoliberal, encabezado por los empresarios, y el proyecto nacionalista encabezado, por diferentes destacamentos sindicales, se disputarían la hegemonía. Las características generales de ambos proyectos permitieron contar con una visión más completa para comprender por qué en este gobierno se observan acciones políticas y económicas encontradas.

Aspectos políticos.

El proyecto neoliberal

El proyecto neoliberal abanderado por los grandes empresarios mexicanos en alianza con las transnacionales, así como por los llamados conservadores en materia fiscal y monetaria, buscaba que México abriera sus fronteras comerciales. En los años setentas, los empresarios encontraron todos los argumentos necesarios para presentarse como un proyecto viable para un país cuya economía estaba estancada y en crisis. Los cuatro elementos en que se basaba el rechazo al gobierno presidencialista de economía mixta eran: 1) que los gobiernos autoritarios carecían de legalidad debido a que la democracia era la vía para obtenerla; 2) la ineficiencia y corrupción del aparato estatal causado por su gigantesco tamaño, esto llevó a los empresarios a esbozar una fórmula de que paternalismo más populismo daba como resultado déficit e inflación; 3) la ingerencia sindical en las políticas públicas resultaba nociva para el país; para los neoliberales los trabajadores son un simple eslabón en la cadena productiva, de ninguna manera un sector con el cual convenir e instrumentar políticas públicas; y

² Estos economistas conservadores tenían extensas carreras en la burocracia del sector financiero (Banco Central) y con estudios de posgrado en EU, principalmente. Babb, Sarah, *Del nacionalismo al neoliberalismo: el ascenso de los nuevos money doctors en México*, en Estrada Álvarez, Jairo (editor), *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, Ed. Universidad Nacional de Colombia, Convenio Andrés Bello y Conciencias, 2005. Pág. 142.

4) que el renacimiento del nacionalismo en la producción de las materias primas devendría en un incremento de los costos para los países centrales.³

Para Carlos Tello y Rolando Cordera el proyecto neoliberal buscaba una reestructuración del sistema internacional capitalista para mejorar la distribución del ingreso por medio del libre mercado y el combate a la inflación. Para lograr eso, un primer paso era separar la economía de la política, ya que la economía política trata a la clase obrera bajo criterios políticos, mientras que el neoliberalismo ve a los obreros sólo como un factor de producción. Aunado a lo anterior, se buscaba reducir la participación económica del Estado al mínimo, así como la regulación del mercado que hace éste. Esta medida era complementaria con la adopción de una política monetaria que privilegiaba la estabilidad macroeconómica a la política fiscal. La razón de ser de la política monetaria era que la inflación se consideraba como uno de los principales males que impedían el desarrollo del país.⁴

Para los neoliberales la inflación era resultado de un desajuste entre la oferta y la demanda. Este desequilibrio se atribuyó al desproporcionado gasto público que incentivaba un exceso en la demanda; también se proponían contener los salarios hasta que éstos llegaran a alcanzar su valor real y dejaran de ostentar un valor político atribuido por el gobierno.

Otra de las políticas neoliberales era la contracción del gasto social. Era necesario que el Estado renunciara a su obligación de prestar los servicios de seguridad social para cederlos a los particulares para que éstos los oferten, brinden los servicios de manera eficiente y fortalezcan y diversifiquen las posibilidades de la elección individual de los consumidores.

Paradójicamente, como lo mencionan Tello y Cordera, los empresarios que tanto se quejaban de la injerencia del Estado en los procesos económicos, habían sido

-

³Cordera, Rolando y Tello, Carlos, *México: la disputa por la nación, perspectivas y opciones de desarrollo*, Ed. Siglo XXI, 2000. Pág. 80.

⁴ Ibídem. Pág. 83.

los principales beneficiarios, ya que las empresas públicas vendían insumos a las empresas privadas a precios que estaban por debajo de su valor real. Por su parte las empresas públicas adquirían los productos que les vendiera la iniciativa privada.⁵

Un elemento más del proyecto neoliberal era establecer un modelo económico orientado a las exportaciones. El país debería producir sólo aquellos insumos con los que pudiera competir en el mercado internacional. Por ello, se presionaba fuertemente al gobierno para que firmara su ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT por sus siglas en inglés), que no era otra cosa que un subsistema de mercado abierto. Vale la pena mencionar que por las condiciones de la economía mexicana, su papel dentro del mercado internacional sería la de exportar las materias primas que requieren los países desarrollados.⁶

Una de las acciones en las que el proyecto neoliberal se basaba, fue el de incrementar las tasas de interés para promover la concentración del capital a través del ahorro de los particulares, para que éstos, a su vez, utilizaran ese capital en inversiones, las cuales reactivarían y darían crecimiento a la economía nacional. De esta forma se abatiría el desempleo y se mejoraría la distribución de la riqueza.

Este incremento en las tasas de interés, señalan los mismos autores, no beneficia a todos los empresarios porque las empresas medianas y pequeñas no pueden ahorrar ya que su capital suele ser destinado prácticamente en su totalidad al gasto corriente. Esta situación les impide crecer, es decir, competir favorablemente en el mercado; en consecuencia, terminan siendo presa fácil de las grandes compañías. Una de dos, o son absorbidas o se van a la quiebra.

⁵ Ibídem. Pág. 87.

-

⁶ Ibídem. Pág. 93.

El proyecto nacionalista

En contraposición al neoliberalismo se encontraba el proyecto nacionalista, el cual busca no sólo mantener, sino ampliar el control de la nación sobre los recursos naturales en aras de lograr una independencia económica, principalmente, respecto de Estados Unidos, ya que para los nacionalistas las relaciones con el país del norte han significado una relación conflictiva desde los tiempos del proceso independentista.⁷

Ahora bien, es necesario mencionar que el proyecto nacionalista no tiene su referencia inmediata en los nacionalismos europeos que enfatizaban el sentido de la nación, sino que es un nacionalismo que pregona ese término en la búsqueda de la nacionalización de los recursos naturales del país.⁸ De ahí que este proyecto buscara actualizar las demandas de la Revolución Mexicana y el retorno al cardenismo como única forma de eliminar las desigualdades reinantes en México.⁹

En el proyecto nacionalista el Estado adquiere un papel central, indican Cordero y Tello, pues se responsabiliza de proveer y promover el mejoramiento de las condiciones de vida de las mayorías populares, es decir, ellos hablan de un Estado que enfatiza los derechos sociales, por lo cual no abandona su intervención en la economía.

Esto hace que una diferencia sustancial entre el proyecto neoliberal y el nacionalista es que, mientras el primero fija su postura en la demanda y la satisfacción de los consumidores, el proyecto nacionalista apela a la producción, esto quiere decir enfocarse en el productor. La diferencia se da porque para los

⁷ Cordera, Rolando y Tello, Carlos. Op. cit. Pág. 106.

⁸ A los impulsores del proyecto nacionalista también se les conoció como los desarrollistas radicales, los cuales se desempañaban, fundamentalmente, en la Secretaría de Patrimonio Nacional (encargada de la expansión de las paraestatales) y otras áreas del gobierno. En esta corriente prevalecían los posgrados realizados en la Universidad de Cambridge, Inglaterra, la cual estaba influida por el keynesianismo y el post-keynesianismos. Babb, Sarah. Op. cit. Pág. 142.

⁹ Cordera, Rolando y Tello, Carlos. Op. cit. Pág. 107.

nacionalistas el productor es quien busca controlar el mercado, no así para los neoliberales.¹⁰

La anterior idea surge de cuatro postulados nacionalistas: 1) la división del trabajo define y determina el mercado; 2) la producción y su naturaleza define el comportamiento del consumidor; 3) son las condiciones generales de la producción las que determinan las características y naturaleza del consumidor; y 4) se pretende tratar igual a naciones desiguales, mientras que el trato desigual entre naciones desiguales es la única forma de eliminar tal desigualdad.¹¹

Una de las propuestas que hace el nacionalismo es la subordinación de la política monetaria a la fiscal a fin de abatir el rezago de la inversión provocada por la deficiente oferta de bienes de consumo.

En términos concretos, el proyecto nacionalista buscó prolongar la economía mixta más que hacer correcciones a la política fiscal. Sin embargo, para ello se requería una ampliación de la base productiva, al mismo tiempo, que se abrieran nuevos campos de inversión.¹²

Otra propuesta fundamental de los nacionalistas es que buscan lograr la autosuficiencia alimenticia, la cual se había perdido debido al paulatino abandono que sufrió el campo desde los años 50, y que sexenio con sexenio se fue incrementando. Para lograr esto, se pugnó por la organización campesina de los pequeños productores, los ejidos y los comuneros.¹³

Uno de los problemas que enfrenta este proyecto es que existía un grupo de técnicos ligados al núcleo financiero que buscaban, sobre todo, la estabilidad

¹⁰ Galbraith, John, *The new industrial state*, Ed. Boston, Houghton Mifflin Co., 1967. Pág. 211-212. Citado por Cordera, Rolando y Tello, Carlos. Op. cit. Pág. 112.

¹¹ Cordera, Rolando y Tello, Carlos. Op. cit. Pág. 112.

¹² Ibídem. Pág. 116.

¹³ Ibídem. Pág. 119.

financiera para tener estabilidad gubernamental, la cual acabaría subordinando lo político a lo administrativo.

El ascenso de López Portillo

Con el sexenio de José López Portillo (1976-1982) se da un cambio significativo en la forma como se venía organizando el gobierno y que fue determinante para la conformación del Estado neoliberal. Su ascenso al gobierno significó el antecedente inmediato del arribo de los tecnócratas al poder político en México, a pesar de que López Portillo no era uno de ellos.¹⁴

En la campaña presidencial de López Portillo, éste enfatizó que su política económica se basaría en la producción alimenticia y energética. Hay que recordar que en 1976 se encontraron grandes yacimientos de petróleo en el sureste del país. El "boom petrolero" permitió entender la idea de López Portillo de explotar esos yacimientos para incrementar los ingresos del gobierno, lo cual se combinará con un alza internacional en los precios del petróleo. La idea de incrementar la producción alimentaria hasta volver a ser autosuficientes en el país estaba enteramente ligada al proyecto nacionalista.

Con la toma de posesión de José López Portillo como presidente de México desaparecieron los ataques al gobierno, aunque se mantuvieron los dirigidos contra su antecesor. Es cierto que esto puede considerarse como parte de la confrontación dada durante el sexenio de Luis Echeverría. Otra interpretación se refiere al hecho de seguir atacando la figura del expresidente porque esta política permitía seguir manteniendo la crítica al Estado paternalista, coadyuvaba a acentuar la distancia entre Echeverría y López Portillo, contribuía a fortalecer la cohesión ideológica neoliberal de los empresarios y permitía difundirla por conducto del vocero oficial del Consejo Coordinador Empresarial.

¹⁴ El término de tecnócrata se usa para aquellas personas que se especializan en las cuestiones económicas, muchos de ellos tienen estudios de posgrado en economía, realizados principalmente en Estados Unidos.

La reforma electoral del 76

Si algo caracterizó a López Portillo en su campaña presidencial fue ser el único candidato con registro oficial a la presidencia. El Partido Acción Nacional se abstuvo de participar en las elecciones, mientras el Partido Comunista Mexicano postuló a Valentín Campa Salazar como su candidato independiente y sin registro oficial. El vacío que hizo el PAN a las elecciones, la exitosa campaña de Campa, el cada vez más grande abstencionismo electoral y el descrédito del sistema político mexicano, condujeron al Estado a proponer una reforma política que permitiera abrir mayores causes de participación política a los ciudadanos y a los partidos.

Fue así como en nombre del gobierno Jesús Reyes Heroles, entonces Secretario de Gobernación, presentó una iniciativa de reforma de carácter limitado. De esta manera fue como más actores¹⁶ se sumaran al juego político y el partido del Estado siguió ostentándose como la única institución capaz de mediar entre la derecha y las diferentes izquierdas. La reforma electoral hecha en diciembre de 1976 fue en dos sentidos: por un lado, se incrementó el número de diputados denominados de representación proporcional, cuyo número se determinaba de acuerdo con la cantidad de votos que los partidos con registro obtuvieran al resultado de las elecciones; de esta manera se logró darle representatividad a varios de los partidos de diversos signos ideológicos, claro está, dicha representación en ningún momento modificó la correlación de fuerzas. Por otro lado, se otorgó el registro oficial a partidos de izquierda y de derecha, condicionando su permanencia al resultado de las elecciones. La reforma política le permitió al partido del Estado seguir siendo el garante de la estabilidad política

¹⁵ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 216.

¹⁶ Uso el concepto de actores, en cuanto a que la participación de los partidos políticos simplemente se reducía a la representación de un papel que no ponía en riesgo la hegemonía del PRI. Es por esta razón que no uso el concepto de sujetos que plantea Bourdieu, ya que los sujetos son aquellos, que, en primera instancia, son capaces de modificar la correlación de fuerzas al interior de un campo determinado.

del país y legitimar al gobierno de la república ante la opinión internacional. Se trataba de presentar a México como un país donde la democracia imperaba y distanciarlo del resto de los gobiernos totalitarios de América Latina. Además, el PRI tenía un autoritarismo flexible, es decir, que más que buscar excluir totalmente a la oposición, lo que trataba era cooptar a su disidencia¹⁷ o hacerla partícipe del sistema electoral para que terminara legitimando al régimen político, tal y como ocurrió con los partidos satélites que competían en las elecciones sin posibilidades de ganar alguna.

El inicio de los gobiernos tecnócratas

Desde el comienzo del sexenio los empresarios se enfocaron en un quehacer político que básicamente se regía por tres líneas de acción: "1) mantenimiento del control de aparato político empresarial; 2) personificación del liderazgo económico de los empresarios en el Grupo Alfa de Monterrey (particularmente en su cabeza, Bernardo Garza Sada), y 3) incremento de la penetración privada en el gobierno". 18 Esta última desde un principio brindó frutos en positivo porque la penetración comenzó con un proceso de desplazamiento en la conformación y lógica del gobierno y del PRI, a partir de que los técnicos empiezan a dominar los puestos más importantes del aparato estatal sin importar la naturaleza de la función. Los desplazamientos son: de los abogados y políticos por los economistas, de la UNAM y otras instituciones públicas por las universidades privadas, y de la política por la economía.¹⁹

Hay algunos datos que pueden ejemplificar el punto anterior, uno de ellos se presentó con Santiago Roel, Secretario de Relaciones Exteriores (1976-1979), ya que él estaba estrechamente vinculado con el grupo Monterrey. Otro caso se refiere a Fernando Solana, cuando éste dejó de desempeñarse como Secretario de Comercio, en aquel momento trascendió a los medios la información de una

51

Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 217.
 Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 216.

¹⁹ Ibídem. Pág. 13.

reunión entre empresarios donde se dio el visto bueno para que su relevo fuera Jorge de la Vega. Finalmente, las renuncias a la titularidad de las secretarías de Educación Pública y Gobernación de Porfirio Muñoz Ledo y Jesús Reyes Heroles, respectivamente, fueran resultado de la presión que ejercieron algunos de los miembros más poderosos del grupo Monterrey contra el gobierno.²⁰

Aspectos económicos

Durante la primera parte de su sexenio López Portillo -dice Miguel Basáñez- se desarrollaron tres líneas de acción gubernamental: la reforma política, la reforma administrativa y la reforma económica. En lo referente a la primera, ya se revisó lo concerniente a la ampliación de los espacios legislativos para permitirle a la oposición contar con una fracción parlamentaria en la Cámara de Diputados. Esta reforma también dio aire al gobierno para imponer restricciones salariales y las notas conservadoras impuestas por el Fondo Monetario Internacional. A continuación se analizan las otras dos líneas de acción gubernamentales.

Las reformas: entre el nacionalismo y el neoliberalismo

Una de las prioridades de este gobierno era llevar a cabo la reforma administrativa. Esta versó en "la redistribución del gobierno y las empresas públicas, el mejoramiento en la eficiencia de las oficinas gubernamentales, y el establecimiento de un mecanismo de planeación central". ²¹ La reforma económica, precedida de un acuerdo tripartita para la producción, contempló la producción alimenticia, la cual nunca tuvo mucho éxito, a pesar de que la Secretaría de Agricultura dio financiamiento y apoyo político a los agricultores; se priorizó la

²⁰ Ibídem. Pág. 216.

²¹ Ibídem. Pág. 181.

aceleración de la producción energética, específicamente en PEMEX.²² que llegó expandirse y crecer a un ritmo del 9.8% anual en promedio. Quizás la parte menos acertada de la política económica de López Portillo fue la idea de expandir rápidamente la economía en base a una agresiva liberación de importaciones.²³ Sin embargo, López Portillo se negó a que México ingresara al GATT en oposición a la intención de los neoliberales, quienes aspiraban a insertar al país completamente al mercado internacional.²⁴

A pesar de que la reforma administrativa y la reforma económica tenían amplias coincidencias con el proyecto nacionalista, durante el primer año de gobierno "el presupuesto federal se iba decidiendo en un esquema alejado de la planificación, y privilegiando las relaciones tradicionales del esquema financiero. Ello generó una suerte de "ciclo depurador de la deuda" consistente en reducir el gasto público en un primer momento, no para consolidar la posición estatal sino con el fin de restablecer las proporciones del servicio de la deuda pública dentro del total del gasto público. Esta visión se tradujo en una retracción del gasto en el primer año de gobierno y se introdujeron ajustes en la base de ingresos a través adecuaciones al corte recaudatorio inmediatista, sin modificaciones substanciales de la estructura fiscal existente con lo cual, efectivamente, se reducía el nivel del gasto deficitario en relación con el PIB y se limitaba la intervención del Estado en la economía". 25 Dichas acciones estaban en concordancia con el proyecto neoliberal, en parte por el convenio firmado con el FMI. Por otro lado, aquí se ve la dualidad intrínseca de Portillo, en tanto que su sexenio se convirtió en la arena donde se disputaron los dos proyectos nación.

Paradójicamente, aunque el gobierno recibía ingresos sumamente altos por las exportaciones del petróleo, no dejó de recurrir constantemente a los organismos financieros internacionales para obtener préstamos internacionales, ni

²² Ibídem. Pág. 181.
²³ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 251.
²⁴ Ayala Espino (1988). Pág. 417.

²⁵ Ibídem. Pág. 414.

dudo en imponer una reforma fiscal en año de 1980, que incluyó la derogación del Impuesto sobre Ingresos Mercantiles (ISIM), el cual era un ingreso directo para los estados, para sustituirlo por el Impuesto al Valor Agregado (IVA). Este nuevo impuesto contribuyó a incrementar las tasas de recaudación fiscal e incluyó rubros que no estaban considerados en el ISIM. También se cambió la estructura del Impuesto Sobre la Renta (ISR) para ampliar su radio de aplicación; finalmente, se promulgó la Ley de Coordinación Fiscal que permitió responsabilizar a los estados de la recaudación y fiscalización de los impuestos federales, lo que hizo que aproximadamente el 52% de los ingresos de los gobiernos locales dependiera del dinero que les diera la Federación, incrementándose, de esta manera, el poder del gobierno central sobre los estados porque del conjunto de los ingresos tributarios captados en todo el país, la federación tenía la facultad de definir a cuanto debiera ascender la asignación de recursos para cada entidad.²⁶

Otro elemento en el que se puede notar la disputa entre ambos proyectos, queda registrada con la idea de la explotación del petróleo. La concepción nacionalista consideraba el petróleo como un medio para incentivar la producción mediante la inversión en infraestructura, etc. La visión neoliberal desde 1979 impulsó la explotación del petróleo sin una visión de planificación, sino como un instrumento para recaudar ingresos como consecuencia de la venta de este hidrocarburo, garantizándole, por supuesto, el suministro a los Estados Unidos. Los recursos económicos por los ingresos petroleros se destinarían al gasto corriente y al pago de la deuda externa.

Por otra parte, el gobierno implementó programas de subsidio a los más necesitados y a los pequeños productores del campo, considerados de corte nacionalista. Con la creación de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) se ampliaron las redes de distribución comercial. Los productos eran subsidiados para que fueran adquiridos a precios más baratos por la población de escasos recursos; a la par, se estableció una política de subsidio

²⁶ Ibídem. Pág. 423.

al campo en apoyo a los ejidatarios, comuneros y pequeños productores con la finalidad de fomentar la producción de alimentos. He aquí el paternalismo de un Estado que absorbía totalmente el subsidio a las diferentes clases. Compraba caro y vendía barato.²⁷

La política subsidiaria no paró ahí. A los capitales de diferente origen se les condonaban impuestos o se les reducía el costo de las tarifas para el pago de los servicios que les brindaba el sector público. Todo en aras de auspiciar la inversión productiva que redundara en la creación de más fuentes de trabajo para la población. Es así como el Estado conservó su papel tradicional de impulsor del bienestar social y promotor de las inversiones del sector privado y del crecimiento económico del país.²⁸

El gobierno de López Portillo no fue neoliberal. Durante su gobierno se incrementó el número de empresas estatales, al pasar de 845 en 1976 a 1155 al finalizar su sexenio. Su gestión en realidad se convirtió en el escenario de la disputa por la nación y fue la antesala de la posterior implementación plena y total del proyecto neoliberal.²⁹

Los diferentes momentos económicos en el sexenio

Durante el sexenio de López Portillo hay varios cambios en la situación económica. El Presidente inició su gestión con una economía en recesión que obligó al gobierno a imponer condiciones de extrema austeridad, mismas que abonaron en su favor para poder firmar la primera Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional en 1977.³⁰

²⁷ Ibídem. Pág. 432.

²⁸ Ibídem. Pág. 434.

²⁹ Revueltas, Andrea, *Las reformas del Estado en México: del Estado benefactor al Estado neoliberal*, Revista Política y Cultura Nº 3, UAM-Xochimilco.

³⁰ Ortiz Wadgymar, Arturo, *El fracaso neoliberal en México*. Ed. Nuestro Tiempo, 1988. Pág. 43.

Debido a la precaria situación económica del país, desde el inicio de su gestión presidencial López Portillo buscó recobrar la confianza en el sector privado impulsando la "alianza para la producción" de carácter tripartita con los representantes del gobierno, de los obreros y del sector empresarial; más que contribuir a la producción, la alianza ayudó a la estabilización del país porque paulatinamente comenzaron a regresar los llamados "capitales golondrinos" que salieron del país como consecuencia de las crisis de 1973 y 1976. Este pacto pretendió la depuración de la economía por medio de la reducción del gasto público y la congelación del salario para frenar la inflación, sin embargo, lo único que ocurrió fue una redistribución del ingreso hacia el sector empresarial, haciendo que éstos incrementaran sustancialmente sus ganancias. Por lo anterior, es evidente que los obreros fueron los que más contribuyeron a dicho pacto por la contención de sus salarios.³¹ mientras que los empresarios concentraron la riqueza guitada a los salarios y el régimen obtuvo una tregua política con la iniciativa privada.

A partir de 1978 y hasta el término de su gobierno, el país vivió un ficticio y fugaz auge económico. Eran los años del boom petrolero que permitieron incrementar los ingresos del país derivados de la venta del petróleo y de la contratación de numerosos créditos contraídos en el exterior. 32 En ese periodo, el gobierno buscó una orientación macroeconómica para una tasa sostenida y creciente de la expansión económica, lo cual se logró en el mediano plazo en la industria petrolera y manufacturera. El problema se presentó en 1981 cuando se desplomaron los precios del petróleo, se redujo drásticamente la disposición de divisas para hacer frente a la contingencia económica, así como se elevaron las tasas internacionales de interés para el pago del servicio de la deuda externa (cuando la deuda externa ya se había duplicado entre 1976-1981). El supuesto proceso de crecimiento llegaba a su fin.³³

Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 181.Ibídem. Pág. 44.

³³ Ayala Espino (1988). Pág 407.

La crisis económica también se hizo inmanejable debido a que se aceleró la fuga de divisas y las reservas del banco central descendieron drásticamente. La inflación creció exponencialmente al igual que el déficit público, ³⁴ con todo y que el gobierno impulsó medidas recesivas como la reducción del presupuesto, el control de la oferta monetaria y la elevación de precios y tarifas del sector público, las cuales, por cierto, no lograron frenar la ola especulativa y la salida masiva de capitales. ³⁵ El país estaba dramáticamente endeudado; a grado tal, que México se declaró incapaz de pagar una deuda externa estimada entre 80 y 83 mil millones de dólares. ³⁶ Cantidades exorbitantes que representan un incremento de alrededor del 300% con respecto a los 19 mil millones de dólares que debía México cuando López Portillo asumió la presidencia. ³⁷

La mayor parte del sexenio transcurrió en relativa calma; sin embargo, un sorpresivo acontecimiento cimbró desde sus cimientos al sistema político y económico llevándolos nuevamente a estar en crisis. En su último informe presidencial, presentado al Congreso de la Unión el 1º de septiembre de 1982, López Portillo decretó la nacionalización de la banca y anunció el control de cambios. Estas medidas fueron adoptadas para que el gobierno tuviera más elementos para controlar la crisis mediante la disminución de la inflación, el freno a la fuga de capitales y la reducción del déficit público. Renacionalización bancaria le permitió recobrar la legitimidad y restituir el consenso perdido del Estado entre las grandes masas del país; pero también envolvió en la incertidumbre a los capitales nacionales y extranjeros

Si bien es cierto que con la nacionalización de la banca en 1982 se podría presumir que el nacionalismo era el proyecto que saldría avante, es menester

³⁴ Ibídem.

³⁵ Ibídem. Pág. 418.

³⁶ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 235.

³⁷ Ortiz. Op. cit. Pág. 42.

³⁸Elizondo Meyer-Serra, Carlos, *El Estado mexicano después de su reforma*, en Elizondo Meyer-Serra, Carlos y Nacif Hernández, Benito (compiladores), *Lecturas sobre el cambio político en México*. Ed. FCE y CIDE, 2006. Pág. 155.

³⁹ Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 235.

considerar que debido a la discrecionalidad con la que se da la nacionalización, es más pertinente considerarla una acción desesperada de un presidente que se comprometió a defender el peso "como un perro", que buscó con esta decisión revestir su deteriorada legitimidad y que, para lograrlo, no dudó en golpear a un sector que había sido privilegiado durante su sexenio y que "no actuó como hubiera deseado el Ejecutivo". En la disputa por la nación, el nombramiento de Miguel de la Madrid Hurtado como candidato del PRI a la presidencia para el periodo 1982-1988, significó el triunfo del neoliberalismo sobre el nacionalismo.

Capítulo III El triunfo del proyecto neoliberal

Una vez observado el predominio del proyecto neoliberal sobre el nacionalista (por la designación de Miguel De la Madrid como presidente), en este capítulo tratará de explicar cómo se irá conformando el Estado neoliberal. Al igual que en los capítulos anteriores, la estructuración del presente apartado versa sobre dos grandes ejes rectores: la política y la economía. Desde esta perspectiva, se averiguarán las modificaciones que se dieron durante el sexenio de De la Madrid con respecto al de López Portillo; se presume que dichas modificaciones son las que van a darle una estructura neoliberal al Estado mexicano. Asimismo, otro objetivo del capítulo es ver si ya podemos hablar de que en el país se ha consolidado el proyecto neoliberal o en qué fase se encuentra éste.

Sexenio de Miguel De la Madrid.

Aspectos políticos.

El proceso electoral de 1982

La lucha por selección del candidato del PRI a la presidencia se inició desde el IV informe presidencial y fue en aumento con el correr de los días. La disputa se acentuó con la caída del precio del petróleo en 1981. Los empresarios empezaron a ejercer mayor presión sobre el gobierno, al tiempo que éste se esforzaba por recalcar que no existía una crisis financiera en el país.

Parece ser que las presiones de los grandes capitales nacionales y norteamericanos fueron efectivas para elegir al candidato presidencial, pues el 25 de septiembre de 1981 es ungido Miguel De la Madrid Hurtado candidato del PRI. En la administración anterior fue titular de la Secretaría de Programación y

Presupuesto donde demostró que su vocación lo técnico-administrativo era mayor que su formación original de abogado; profesión abandonada por su deseo de realizar una maestría en administración pública en la Universidad de Harvard y, sobre todo, porque compartía la ideología y el proyecto económico y político del neoliberalismo al que habría de abanderar desde el inicio de su gestión. Prueba de ello, es que el equipo de colaboradores del nuevo presidente se formó con tecnócratas; personas conservadoras y partidarios confesos de la línea monetarista, en su mayoría tenían estudios de posgrado en universidades norteamericanas y europeas, a los cuales se les apodó como los "Chicago boys".

El primer gobierno neoliberal en México

Es importante hacer tres consideraciones antes de incursionar más en el sexenio de De la Madrid. La primera de ellas es reiterar que su designación representó la derrota del proyecto nacionalista, a pesar del decreto de la nacionalización de la banca y la crítica feroz al capital financiero que hiciera el presidente saliente. La segunda es establecer con claridad que una cosa es que se den gobiernos identificados con la ideología, los fines y objetivos del neoliberalismo y otra muy distinta la existencia de un Estado neoliberal; la diferencia radica en que cuando los gobiernos neoliberales comienzan a hacer reformas constitucionales, modificaciones a las prácticas políticas y definen sus programas económicos, tanto formal como informalmente, se va institucionalizando un Estado neoliberal, en tanto que es la expresión de todo un proceso. Por lo anterior, el Estado mexicano durante el sexenio de López Portillo no se considera neoliberal, pues aunque tuvo políticas económicas afines a ese proyecto, no se instauraron modificaciones estructurales neoliberales. Será la estancia por años de gobiernos de carácter neoliberal lo que permitirá que dicho proyecto tenga continuidad para irse desarrollando.

¹ Castañeda, Jorge G., *La herencia*, Ed. Alfaguara, 1999. Pág. 152.

² Ortiz. Op. cit. Pág. 46.

Finalmente, la tercera consideración radica en el Partido Acción Nacional. A raíz del conflicto con Luis Echeverría, una cantidad considerable de empresarios empezarán a incorporarse a las filas de ese partido, tendencia que continuará durante varios años, por ser una forma de enfrentar legal y pacíficamente al gobierno priista. Ejemplo de lo anterior se esboza cuando Luis Calderón Vega, uno de los fundadores del PAN, renuncia a su vieja militancia en 1981 por estar en desacuerdo con la línea empresarial que se tomaba desde la presidencia del partido encabezada por Pablo Emilio Madero. Tres años más tarde, denunció la connivencia del panismo con los grandes empresarios, demostrando que, entre otros, Fernando Canales Clariond y Carlos Amaya, fungían como representantes del Grupo Monterrey y conexos en Chihuahua y Sonora.³

El proyecto neoliberal en México tiene una línea política neoconservadora. Su establecimiento con De la Madrid se inscribe en el contexto del arribo de Thatcher y Reagan a los gobiernos neoliberales y neoconservadores de Inglaterra y Estados Unidos, respectivamente. Se puede observar una diferencia política entre los dos primeros y el mandatario mexicano, De la Madrid y Regan se enfrentaron en sus visiones acerca de cuál era la política exterior que debiera seguirse en América Latina, respecto de los alcances de la intervención norteamericana; en cambio, coincidieron económicamente, ambos concordaban en desmantelar el proteccionismo mexicano y postulaban la desregulación del Estado para dejar la economía en los vaivenes de la mano invisible del mercado.⁴

Producto de esas coincidencias entre el presidente mexicano y el norteamericano, una de las primeras acciones que realizó el gobierno de De la Madrid cuando asumió la presidencia, fue la firma de la Segunda Carta de Intención entre el gobierno y el FMI, también llamado Convenio de Facilidad Ampliada.⁵ En dicho convenio el gobierno mexicano se comprometió a pagar

³ Felipe Calderón, miembro de una de las familias custodia de Acción Nacional, en La Jornada, 6 de septiembre de 2006.

⁴ Águilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 274.

⁵ Ortiz. Op. cit. Pág. 46.

puntualmente la deuda externa, a pesar de que se incrementaba por los intereses y que el costo social era muy alto. Por otro lado, el gobierno de EU respaldó las peticiones crediticias de México frente al FMI y el Banco Mundial.⁶

La restauración de la alianza con los empresarios

Miguel de la Madrid recibe un país inmerso en una grave crisis económica. Su tendencia hacia el modelo neoliberal lo conduce a reestablecer la alianza con los empresarios, perdida a raíz de la nacionalización bancaria. Los resultados fueron darle a los empresarios las siguientes prerrogativas: el gobierno les cedió el 34% de las acciones bancarias; gozaron de una gran indemnización los empresarios expropiados por la nacionalización; tuvieron preferencia a la hora de adquirir empresas privatizadas no bancarias; y finalmente, se les brindó un nuevo ingreso al sistema financiero como "intermediarios financieros no bancarios".⁷

A pesar de estas concesiones los empresarios decidieron aglutinarse en torno al PAN. Basta observar las candidaturas de este partido a puestos de elección popular las cuales fueron ocupadas por empresarios destacados en su región y que de alguna manera eran disidentes del gobierno, particularmente, aquellos relacionados con la Coparmex. Los casos más claros se dieron en Puebla, Sonora y Baja California.⁸

Esta corriente de empresarios del PAN fue denominada como "Los Bárbaros del Norte", entre los que también se contaban a varios agricultores. Esta fracción también llamada neopanista, veían la política como una mercancía vendible al mejor postor. Su incorporación llevó al partido a ganar contiendas electorales e ir desplazando a los panistas fundadores. A raíz del triunfo electoral en Baja California, salieron a la palestra política "una nueva generación de

-

⁶ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 275.

⁷ Ibídem. Pág. 263.

⁸ Basáñez. Op. cit. Pág. 245.

alcaldes, diputados locales, federales, senadores y gobernadores para los que la doctrina de AN no era más que un membrete, porque el acceso, ejercicio y disfrute del poder no sólo era lo más importante; era lo único. Y contra el apostolado de los fundadores, la camada de neopanistas pronto adquirió las más cuestionables prácticas y estrategias del viejo PRI para acceder al poder, hasta convertirse en casta de priístas vestidos de azul". 9

Democracia selectiva

En los primeros años del gobierno De la Madrid se creó la idea que durante este sexenio se podía dar un cambio democrático al régimen autoritario predominante hasta entonces. Lo anterior se sustentó en que las elecciones de Chihuahua de 1983, el PRI aceptó la derrota que tuvo ante el Partido Acción Nacional en 11 presidencias municipales y en 5 de 11 diputaciones para conformar el Congreso local, lo que significó reconocer que alrededor del 50% del electorado había votado por el PAN,¹⁰ sin embargo, esas elecciones fueron sólo un espejismo, ya que para las elecciones a la gobernatura de Chihuahua de 1986, el PRI respondió al PAN con un fraude electoral.¹¹

Ante la falta de legalidad en las elecciones se dio una acción bastante heterodoxa, los partidos de izquierda: Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), se aliaron con los partidos de derecha: Partido Acción Nacional (PAN) y Partido Demócrata Mexicano (PDM) para demandar el sufragio efectivo. Asimismo, los partidos de izquierda PSUM y PMT se fusionaron en 1983 para dar origen al Partido Mexicano Socialista (PMS) que, si bien es cierto no logró consolidarse, también lo es que jugará un importante papel en las elecciones

⁹ Alemán, Ricardo, *El bárbaro de Jalisco*, El Universal, 4 de diciembre de 2006.

¹⁰ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 281.

¹¹ Whitehead, Laurence, *Una transición difícil de alcanzar: la lenta desaparición del gobierno de partido dominante en* México, en Elizondo Meyer-Serra, Carlos y Nacif Hernández, Benito (compiladores), *Lecturas sobre el cambio político en México*. Pág. 139

presidenciales de 1988.¹² Sin duda alguna las alianzas y los esfuerzos unitarios entre los partidos y grupos de izquierda, ayudaron a disminuir la dispersión de este sector político.¹³

El convulsivo proceso electoral de 1988

Las fuertes contradicciones al interior del partido de Estado, la aplicación de las políticas neoliberales y el grave costo social que trajeron consigo, así como el predominio de la tecnocracia en el gobierno, llevaron a la creación de la Corriente Democrática del PRI, la cual se estaba anunciando desde 1986, pero fue un año después cuando se concretó. Esta corriente era encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, Rodolfo González Guevara, entre otros. Se funda con miras a la selección del candidato presidencial del partido oficial. Representaba la posición nacionalista que buscaba retomar el poder después de dos sexenios pro empresarial.

La Corriente Democrática fue denostada, acosada y perseguida por las fuertes críticas que esgrimía y por reivindicar el nacionalismo revolucionario. Esta fracción terminó escindiéndose del partido para transformarse en una nueva opción política. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano fue su candidato a la presidencia, a ésta se sumaron, el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACRN), la Organización Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM), entre otras organizaciones. Todos ellos integraron el Frente Democrático Nacional (FDN). 14 Mientras tanto,

.

¹² El PMS fue la organización que cedió su registro para dar origen al Partido de la Revolución Democrática en 1989.

¹³ Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 244.

¹⁴ Martínez González, Víctor Hugo, *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*, Ed. Centro de Estudios Políticos y Sociales de Monterrey, A.C., FCPyS-UNAM, FCyA-UNAM, Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales y Plaza y Valdés, 2005. Pág. 49.

Heberto Castillo Martínez era postulado por el Partido Mexicano Socialista (PMS)¹⁵ y Rosario Ibarra de Piedra, lo era por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

El impresionante apoyo popular que recibió la candidatura de Cárdenas condujo a que Heberto Castillo declinara su candidatura a favor de aquel. El PMS terminó sumándose al FDN, ¹⁶ logrando de esta manera una alianza de organizaciones muy disímiles. La convicción de derrotar al PRI unió por unos meses a muchas fuerzas políticas. Empero, más allá del antipriismo no existieron vínculos para que todas las organizaciones aglutinadas en el FDN consolidaran otro nivel de organización.

Ante la escisión de la Corriente Democrática del PRI, éste tenía tres posibles candidatos: Manuel Bartlett, Alfredo del Mazo y Carlos Salinas de Gortari. En la elección del candidato "oficial" hubo novedades en el procedimiento formal, ya que seis posibles candidatos se entrevistaron con la dirección del PRI y sus exposiciones fueron televisadas para presentar sus posiciones frente a la problemática nacional. La peculiaridad de esto, versa en el hecho de que por vez primera no se consideró una falta a la disciplina del partido el hacer públicas las aspiraciones a la Presidencia de la República. 17 La elección del Partido fue Salinas de Gortari, quien venía de la Secretaría de Programación y Presupuesto, y significaba la continuidad del proyecto económico de Miguel De la Madrid, es decir, la profundización del proyecto neoliberal.

Este proceso electoral se convirtió en un parteaguas para el sistema político mexicano, al grado que Cárdenas iba arriba en el conteo de votos la noche de la elección; de repente, Manuel Bartlett, entonces Secretario de Gobernación y presidente del Consejo Electoral, informó que se había caído el sistema de

65

¹⁵ El PMS surgió en 1987 al unificarse el Partido Socialista Unificado de México y el Partido Mexicano de los Trabajadores con la intención de constituir una sola organización política de izquierda que lograra superar diferencias ideológicas.

¹⁶ Reveles Vázquez, Francisco (Coordinador), Partido de la Revolución Democrática, Ed. UNAM, Gernika, 2004. Pág. 336.

¹⁷ Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 260.

cómputo para contabilizar los votos. El fantasma del fraude electoral comenzó a recorrer el país. Así fue. Cuando se restableció el sistema Salinas de Gortari le había dado la voltereta a la contienda electoral. Finalmente, resultó ganador de acuerdo con el cómputo oficial de las votaciones. Empero, con todo y las enormes irregularidades que privaron en ese proceso electoral, la alianza de la izquierda acabó posicionándose como la segunda fuerza política más importante del país.

Fue tan reñida la competencia, que muchos sostienen hasta ahora que hubo un fraude electoral en esas elecciones. Más allá de que este trabajo se enfoque en analizar dichos acontecimientos, es importante destacar que fue la primera vez desde el México posrevolucionario que una elección presidencial generó tantas dudas acerca del "triunfo" del candidato priista; fue también la primera ocasión en que el PRI perdió la mayoría calificada, es decir, estaba imposibilitado por sí mismo a hacer reformas constitucionales, ahora se vería obligado a hacer alianzas con algunos sectores de la oposición para obtener las dos terceras partes de la votación que se requieren para que las reformas constitucionales tengan validez. De los 500 diputados, el PRI obtuvo 260 escaños, lo que dará una relativa "independencia" al Congreso. 18

La inconformidad con respecto al resultado oficial de las elecciones de julio de ese año tuvo repercusiones inmediatas. En diferentes sectores de la población el debate democratizador tomó fuerza; además, en el último informe de gobierno presentado por De la Madrid el 1 de septiembre de 1988, durante su comparecencia fue interpelado por el senador Porfirio Muñoz Ledo; acto seguido, los diputados de izquierda abandonaron el recinto parlamentario donde se llevaba a cabo el informe presidencial. 19

Aspectos económicos.

Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 285.
 Basáñez. Op. cit. Pág. 266.

El proyecto económico sexenal de De la Madrid se enfocó en cambiar el Estado robusto, laxo, subsidiador, corporativo y paternalista por otro diametralmente opuesto; esto es, un Estado chico, acotado en sus facultades interventoras, económicamente realista, no deficitario y administrativamente moderno.²⁰ Para poder hacer lo anterior, el nuevo gobierno tenía que cambiar de modelo económico, es decir, en vez de buscar el crecimiento "hacia dentro" como venía haciéndose con la economía mixta, se pretendía un modelo competitivo orientado "hacia fuera" ²¹ en términos económicos. Se trataba de conducir al país a un cambio estructural e insertarlo en el mercado internacional sobre nuevas bases; abrir las fronteras mexicanas al libre comercio. El giro hacia el modelo económico neoliberal encontró su primer gran triunfo en 1986 con el ingreso formal del país al GATT, lo que significó derruir uno de los últimos vestigios de la resistencia nacionalista.

El GATT es un organismo comercial que forma parte de "una estrategia perfectamente diseñada por el imperialismo norteamericano para que los países subdesarrollados se plieguen a los intereses de ese país y ajusten sus políticas hacia los objetivos centrales de asegurar el pago de la deuda externa por un lado y por el otro para incrementar sus compras en los EU". 22

La apertura del mercado mexicano produjo que cerraran 35 empresas industriales pequeñas y medianas para fines del sexenio; esto se entiende porque el ingreso al GATT implico la eliminación de los permisos de importación y la disminución de los aranceles a un máximo de 20%.²³

El sexenio de Miguel de la Madrid -para Arturo Ortiz- puede ser identificado por cinco momentos cruciales: 1) la recesión de 1983, donde el Producto Interno Bruto cayó a -5.3%; 2) la recuperación financiada por la deuda externa e interna

<sup>Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 261.
Ibídem. Pág. 268.
Ibídem. Pág. 68.</sup>

²³ Ibídem. Pág. 111.

de 1984 y 1985; 3) nuevamente recesión en 1986 por la caída de los precios del petróleo; 4) en 1987 se da el fracaso formal del Pacto de Aliento y Crecimiento (PAC), el crack bursátil de octubre, la devaluación de noviembre y la enorme inflación que llegó a incrementarse en un 150% ese año; y 5) la creación del Pacto de Solidaridad Económica (PASE) en 1988 para tratar de reajustar la economía nacional.

La caída de los precios del petróleo aunado al incremento de las tasas internacionales de interés, dieron al gobierno la justificación necesaria para contraer aún más el gasto público y así seguir cumpliendo con la austeridad presupuestal a la que se había comprometido con el FMI.

Pacto de Solidaridad Económica

El 23 de diciembre de 1987, el gobierno de Miguel De la Madrid dio a conocer el Pacto de Solidaridad Económica (PASE), el cual pretendía corregir los estragos causados por el crack bursátil, la devaluación y la inflación. Para ello, se pretendía "detener esta carrera desatada de precios, armonizar los intereses de los grupos a través de la concentración y hacer un esfuerzo por coordinarlos. La estrategia económica del PASE ataca a la inflación en dos frentes: primero con una corrección adicional de las cuentas del gobierno y, segundo, armonizando los aumentos de precios y salarios para abatir la inercia inflacionaria". El pacto, de acuerdo con Miguel Basáñez, fue una concertación entre el gobierno federal y los obreros, empresarios y campesinos. Se suscribió el 15 de diciembre de 1988. Este acuerdo tomó cuatro medidas para hacer frente a la crisis: 1) aumento salarial de 15% para salarios mínimos y contractuales; 2) incremento del 85% a los precios de la gasolina, gas doméstico, teléfono y electricidad; 3) evolución estable de la paridad peso-dólar; y 4) aceleramiento del programa de liberalización comercial.

-

²⁴ Ortiz. Op. cit. Pág. 97.

Sin embargo, el PASE se centró sobre todo en la contención salarial, pues mientras que los salarios aumentaron un 15%, las tarifas de varios servicios públicos se incrementaron entre un 80 y 100%,25 dando como resultado una enorme pérdida en el poder adquisitivo de los salarios en grandes segmentos de la población.

Otras acciones que se llevaron por el PASE fueron el mantenimiento de la libertad de cambio sin liberar el tipo de cambio, lo que llevó al abaratamiento del dólar y como no hubo restricciones para adquirirlos, devino en una dolarización que subvaluó el peso. Al mismo tiempo, se redujeron las tasas de interés bancarias y no bancarias.²⁶ Todos estos elementos lograron reducir la inflación hasta en un 10% en tan sólo tres mese. Sin embargo, el costo habría de ser lacerante para la mayoría de la población por la drástica reducción del consumo.²⁷

Las privatizaciones

Uno de los objetivos que perseguía el neoliberalismo era el adelgazamiento del Estado mediante la venta de sus empresas al capital nacional y extranjero. Su desincorporación era necesaria porque limitaban la inversión privada, así como la concesión de activos o acciones de empresas que poseía el Estado y la reducción de éste en la prestación de servicios. Entre 1982 y 1988 fueron desincorporadas alrededor de 406 empresas, que representan la privatización del 40% de las empresas estatales.²⁸ Para Humberto García, las privatizaciones respondieron a la idea de que la burocracia era ineficiente, generadora de déficit público por ser derrochadora y verdaderamente corrupta. Los tecnócratas conciben el presupuesto federal como si fuera patrimonio propio. Por otro lado, las razones políticas e ideológicas se encuentran sedimentadas en la creación de un modelo de sociedad donde se fortalezca el sector privado y se aleje al Estado de los

²⁵ Ibídem. Pág. 101.

²⁶ Ibídem. Pág. 101. ²⁷ Ibídem. Pág. 102-105.

²⁸ García. Op. cit. Pág. 16.

procesos productivos. Hay que recordar que para los liberales el Estado es un mal necesario, aunque son omisos por lo que concierne al deterioro que había tenido la economía del país y, por ende, de las condiciones de vida y de trabajo de la población. Nada de eso fue un obstáculo cuando de cumplir compromisos se trataba. De la Madrid ratificó en 1988 la disposición del país para pagarle puntualmente al FMI los intereses de la deuda externa, seguir con las reformas neoliberales y la intención de promover la inversión extranjera directa en el país.

I

Capítulo IV La consolidación del sistema económico neoliberal

En este apartado se abordará cómo se consolida el sistema económico neoliberal después de una serie de reformas estructurales y una nueva relación entre el capital y el trabajo. Es importante ponderar que desde el sexenio de De la Madrid, y más claramente en el de Salinas, la distinción entre política y economía va tonándose más complicada, en gran medida porque la pretensión de los neoliberales es despolitizar la economía, lo que acarrea que las políticas económicas sean vistas como acciones netamente económicas a pesar de sus orígenes o fines políticos; aún así, en la evaluación de este sexenio seguirá buscándose dicha distinción.

Si con Miguel De la Madrid se puso en marcha el proyecto neoliberal a través de convenios con respecto a la deuda externa, recorte del gasto social, adelgazamiento del Estado por medio de privatizaciones, etcétera, dando lugar a un cambio en la dinámica del Estado al pasar de una entidad paternalista y totalitaria, a un ente administrador; con Carlos Salinas se verá cómo el proyecto neoliberal se consolida en su parte económica, y deja muy adelantado el afianzamiento del sistema político neoliberal.

Sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

Aspectos políticos.

Carlos Salinas de Gortari conserva la línea tecnócrata iniciada con su antecesor. De hecho, los operadores políticos del neoliberalismo son tecnócratas convencidos. Es preciso apuntar que los primeros tecnócratas respondían nada más a la lógica de la especialización, empero, se ha propagado la falsa idea de

que el ascenso de los tecnócratas era el ascenso de los neoliberales; basta recordar que los neoliberales son tecnócratas con posgrados económicos en el extranjero, sobre todo, en EU. El nuevo presidente respondía a esta tendencia, ya que estudió economía en la UNAM e hizo su doctorado en economía política en la Universidad de Harvard.¹

En busca de la legitimidad

El inicio del sexenio es muy complicado, porque Salinas de Gortari asume el poder con muy poca legitimidad. La idea de que las elecciones de 1988 habían sido fraudulentas y todas las pruebas que se iban agregando y corroboraban esa circunstancia, obligaron a Salinas a tomar diversas medidas para ganar legitimidad. Una de ellas, y que a la postre tendría que ver con la implementación del neoconservadurismo neoliberal en México, fue la invitación que le hiciera a la alta jerarquía eclesiástica de la Iglesia Católica para su toma de posesión. Esta invitación resultó contraria a la norma constitucional, ya que en ella se prohíbe que cualquier iglesia se inmiscuya en asuntos políticos en México. Este hecho fue el antecedente de la reforma al Artículo 130 de la Constitución que impulsaría el propio Presidente para otorgar el reconocimiento oficial a las diversas iglesias por conducto de la Secretaría de Gobernación para que contaran con "personalidad jurídica como asociaciones religiosas". Un par de años después, el gobierno reestablecerá relaciones diplomáticas con el Vaticano.

Como se vio en el capitulo anterior, uno de los fundamentos del neoconservadurismo versa cobre la vinculación entre la religión y el Estado; exaltando los valores de un nacionalismo de carácter patriotero, si no es que "chauvinista" de ser necesario; mira a la familia como la célula de la sociedad y como promotora de valores sociales conservadores basados en la moral religiosa; acepta la solidaridad social siempre y cuando se sustente en la filantropía y un

-

¹ Castañeda. Op. cit. Pág. 232.

orden natural en el que gobiernan las elites. A raíz del acuerdo entre Salinas y la Iglesia Católica, el neoliberalismo empezará a implementar cabalmente el proyecto político (neoconservadurismo).

Otra muestra de apoyo que recibió Salinas en su toma de posesión fue la del gobierno norteamericano encabezado por George Bush. Para Meyer y Camín, esta postura se sustentaba en que el vecino país del norte creía que apoyando al nuevo presidente protegía sus intereses del naciente neocardenismo, es decir, que se protegía de la tendencia nacionalista que resurgía. Sin embargo, el apoyo internacional no se redujo a EU, también lo dio Cuba, la URSS, Nicaragua, ente otros muchos países.²

Durante el primer semestre de su gestión el nuevo gobierno hizo acciones llenas de parafernalia para seguir tratando de allegarse del "apoyo" popular. Dichas medidas fueron: a) encarcelar a Joaquín Hernández Galicia, la Quina, líder histórico de del sindicato petrolero (STPRM), acusado del delito de tener armas en su casa; y también depuso a Carlos Jonguitud Barrios, otro añejo líder, éste del sindicato de la educación (SNTE), el cual fue sustituido por Elba Esther Gordillo;³ b) golpear a los empresarios a través del encarcelamiento del banquero Eduardo Legorreta por violación a las leyes bancarias y fraude bursátil; c) enfrentó al narcotráfico por medio de la detención de Félix Gallardo, uno de los delincuentes más buscados por la DEA norteamericana; y d) la detención de Antonio Zorrilla, ex director de la Federal de Seguridad, y que fue aprendido por ser el responsable intelectual del asesinato del prestigiado periodista Manuel Buendía. Estas acciones resultaron exitosas, en unos cuantos meses la popularidad del presidente se incrementó considerablemente.⁴

² Meyer, Lorenzo, *La segunda muerte de la revolución*, Ed. Cal y Arena, 2000. Pág. 126.

³ El SNTE es el sindicato más grande de toda Latinoamérica, de ahí los enormes recursos y poder que tenía a su disposición Jonguitud.

⁴ Aguilar Camín y Meyer, op. cit. Pág. 266.

A pesar de su cuestionada legitimidad, el nuevo gobierno se declaró contrario al populismo y al paternalismo, pues se esbozaba que estos elementos habían atrofiado la combatividad de los sindicatos. Esta postura golpeaba directamente a las bases de los grandes sindicatos afiliados al PRI; abandonar el populismo y el paternalismo podría desencadenar un rompimiento con el sistema corporativista. Hipótesis infundada. A los dirigentes sindicales solamente les interesaba continuar usufructuando la representación de los trabajadores y los enormes recursos económicos que les representaba el tener bajo su control a los sindicalizados.

La creación del IFE

Para recobrar la confianza en la figura presidencial y en los procesos electorales, el nuevo gobierno presentó una iniciativa de reforma constitucional que fue aprobada en 1989, dicha reforma creó el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe), el cual dio lugar a la fundación del Instituto Federal Electoral (IFE) "como un organismo con personalidad jurídica y patrimonio propio, depositario de la autoridad electoral, misma que, sin embargo, estaba supeditada a los poderes Ejecutivo y Legislativo ya que el texto constitucional de 1989 establecía que la organización de las elecciones era una función estatal a cargo de dichos poderes con la participación y corresponsabilidad de los partidos políticos y de los ciudadanos". La razón de ser del nuevo organismo encargado de velar porque los procesos electorales se realicen de manera transparente, era contribuir al desarrollo de la vida democrática; preservar el fortalecimiento del régimen de partidos políticos; asegurar a los ciudadanos el ejercicio de sus derechos político-electorales y vigilar el cumplimiento de sus obligaciones; velar por la autenticidad y efectividad del sufragio, y coadyuvar en la promoción y difusión de la cultura cívica democrática.

El Consejo General del IFE era la máxima instancia de dirección de la institución y estaba constituido por seis Consejeros Magistrados (supuestamente

⁵ www.ife.org.mx/portal/site/ife/menuitem.af8d2ec8e2c3eeea7a12e5e9100000f7/

"apartidistas"), un Presidente, un Director, un Secretario General, dos diputados, dos senadores (uno de mayoría y otro de primera minoría) y los representantes de los partidos políticos, número variable porque se fijaba de acuerdo con su fuerza electoral. Los candidatos a consejeros eran seleccionados en primera instancia por el Presidente del IFE, y al mismo tiempo Secretario de Gobernación, para poner a consideración sus candidaturas para ocupar los puestos ante el pleno de la Cámara de Diputados. Este órgano legislativo evaluaba a los candidatos para finalmente decidir quienes ocuparían los cargos en el instituto electoral, siempre y cuando contaran con el voto afirmativo de cuando menos las dos terceras partes de los diputados miembros de la Cámara.

Para 1994 se reformó este órgano electoral, donde lo relevante fue que los partidos políticos sólo tendrían un representante y dejaron de tener voto, conservando el derecho a voz en las decisiones del Consejo General. Por otro lado, los Consejeros Magistrados fueron sustituidos por los Consejeros Ciudadanos, quienes ya no eran propuestos por el Ejecutivo, sino por las fracciones parlamentarias de los partidos representados en la Cámara de Diputados; los candidatos a Consejeros seguían sujetos a obtener en su favor el voto en positivo de al menos las dos terceras partes de los diputados en el pleno de la Cámara.

Es importante mencionar que el fortalecimiento de los partidos políticos pretendía (y lo consiguió) que la democracia en México fuera un atributo donde los partidos políticos filtraban la voluntad ciudadana, pues sólo ellos pueden tener candidatos registrados legalmente para participar en los procesos electorales, haciendo nugatorio el derecho de los ciudadanos a postular candidatos independientes a ocupar puestos de elección popular con registro oficial al margen de los partidos políticos registrados y, por qué no decirlo, candidatos de la sociedad civil que se oponen a quienes detentan el poder económico y político en el país, incluso opositores a las organizaciones partidistas registradas oficialmente, que cuentan con subsidio económico federal y de los estados para

realizar sus actividades, consideradas por la Constitución como instituciones de "interés público". Con la implementación de la democracia representativa partidista se da un paso más para conformar en nuevo Estado neoliberal, ahora en su vertiente política.

El gobierno y su relación diferencial con la oposición

Una vez que se finiquitó el proceso electoral del 88 y todas sus irregularidades, la oposición respondió básicamente en dos sentidos. Por un lado -señala Basáñez-, Clouthier conformó un gabinete alternativo con el cual recorrió el país con miras a las elecciones de 1989 en Baja California. Por otro lado, Cárdenas hizo una gira por EU para entrevistarse con empresarios, políticos, académicos y medios de comunicación, frente los cuales denunció el fraude electoral.

Al año siguiente del proceso electoral de 1988, la mayoría del Frente Democrático Nacional se conformó en el Partido de la Revolución Democrática (PRD), como este nuevo partido no tenía su registro oficial, el PMS le cedió su registro. El objetivo del PRD era transformar las relaciones políticas del país e instaurar un sistema democrático que reflejara la pluralidad de la sociedad mexicana, por lo cual este partido debería luchar contra lo que significaban el PRI, el presidencialismo abusivo, el corporativismo y el sistema de partido de Estado, en aras de un sistema político democrático.⁶

El PRD se diseñó más como un deber ser de la política y del país, que como una organización para ganar elecciones. Desde de esta perspectiva, el partido representaba la ventaja de la promoción y posterior introducción de valores democráticos a la cultura política mexicana y una posición firme en contra del salinismo; la desventaja, es que desde su origen se trató de un partido condenado a funcionar permanentemente entre el voluntarismo y la indefinición, debido a que

⁶ Reveles Vázquez, Francisco (Coordinador), *Partido de la Revolución Democrática*, Ed. UNAM, Gernika, 2004. Pág. 337-338.

los principios con que nace el PRD se edifican desde una posición normativa más que real.⁷

La disparidad de posicionamientos políticos que se conjuntaron en el FDN, primero, y luego en el PRD, devinieron en que el partido ideal no naciera, es decir, los partidos y las organizaciones lograron institucionalizar una fuerza electoral opositora al PRI en lo político (recordemos que la intención de ganar la elección de 1988 es lo que aglutina a estos grupos) y contraria al neoliberalismo en lo económico (por su carácter nacionalista). Por ello, el PRD se sustentó en dos pilares: la unidad como autodefensa ante el hostigamiento sistemático del gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Los acontecimientos políticos que prosiguieron a la elección de 1988 son fundamentales para poder entender cómo se propaga y desarrolla el neoliberalismo en México. En 1989 hubo elecciones para gobernador en Baja California. Al término del proceso eleccionario el PRI reconoció el triunfo del PAN; quizás a primera luz este hecho hablaría de un proceso de democratización; sin embargo, ese mismo año hubo dos elecciones en Michoacán: en junio para gobernador y en diciembre para renovar el congreso local. En ambas elecciones, de principio a fin hubo irregularidades en contra del PRD, fue cuando parte de la prensa empezó a hablar de una "democracia selectiva" frente a tanta triquiñuela.⁸

Pareciera que el reconocimiento de la victoria del PAN en Baja California, significó el sello de una alianza que perdurará durante todo el sexenio salinista y hasta la fecha. Luis H. Álvarez, entonces presidente de AN –dice Álvaro Delgadotuvo una actitud colaboracionista con el gobierno, cuyos efectos políticos le permitirán a la ultraderecha afianzarse al interior del partido. Ejemplo de lo anterior fueron las modificaciones constitucionales realizadas el año de 1989 que le permitieron al PRI obtener la mayoría del Congreso contando con sólo un tercio de

⁷ www.prd.org.mx/cte.

⁸ Basáñez. Op. cit. Pág. 267.

las curules;⁹ a cambio, Acción Nacional ganará la gobernatura de Guanajuato en 1991 producto de una concertación entre Álvarez y Salinas.¹⁰ A este tipo de acuerdos que sin rubor alguno y que todavía se pactan, se la ha dado en llamar política de concertacesiones.

Para 1993 el PAN cambió su dirección nacional. A Luis H. Álvarez lo sucedió en el cargo Carlos Castillo Peraza del ala doctrinaria, quien se vio obligado a "pactar –según Delgado- con el jefe nacional de El Yunque, Bernardo Ardavín Migoni, ex presidente de Coparmex"; líder de una organización ultraconservadora que sustenta su estructura ideológica en los principios doctrinarios de la iglesia católica y que aspira a instaurar "el reino de dios en la tierra". Ese pacto se debió al vínculo que tenía Castillo Peraza con el Club de Roma, la cual organización de carácter internacional ligada la Internacional Socialista, también llamada socialdemocracia, contraria al proyecto político y a la posición ideológica de los yunquistas.

A pesar de la nueva dirección, el PAN siguió pactando con el gobierno, incluso haciendo concertacesiones para acceder a los puestos de elección popular. Ello se puede observar en las elecciones de finales de 1993 que se realizaron en Yucatán, las cuales eran de suma importancia porque estaba en juego el ayuntamiento de Mérida. Producto de unas elecciones plagadas de irregularidades, se declaró vencedor al candidato del PRI, el PAN demandó la nulidad de éstas por el cúmulo de anomalías registradas durante el proceso eleccionario, es más, hasta amagó con iniciar una resistencia civil y no pactar o ser partícipes de acuerdo alguno de gobernabilidad con miras a las elecciones de 1994. El resultado fue la renuncia del alcalde electo del PRI y su sustitución por el candidato "perdedor" del PAN, sin necesidad de reponer el proceso.¹¹

_

⁹ Ibídem. 267.

¹⁰ Delgado. Op. cit. Pág. 176.

¹¹ Regalado, Jorge, *La oposición y las elecciones presidenciales de México en 1994*. Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. I, No. 1, septiembre de 1994. El concepto de concertación que utilizo va en el mismo sentido de Regalado, de que las concertaciones son acuerdos políticos-electorales para transferir los

El proceso electoral de 1994

En noviembre de 1993 Luis Donaldo Colosio Murrieta, que fungiera como presidente del PRI y posteriormente secretario de Desarrollo Social durante el gobierno de Salinas, fue designado candidato del PRI a la presidencia del país. Partidario del proyecto neoliberal tecnócrata, es el primer candidato presidencial del partido de Estado que realizó sus estudios de licenciatura en una universidad privada, pues era licenciado en economía por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, realizó estudios de posgrado en la Universidad de Pennsylvania y un doctorado en economía regional y urbana en el Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicados, en Viena, Austria. 12 Disputó la candidatura a Pedro Aspe Armella, secretario de Hacienda y a Manuel Camacho Solís, jefe del Departamento del Distrito Federal. Una vez que Colosio fue designado candidato del PRI, Camacho Solís fue el único que se rehusó a expresar públicamente su apoyo al candidato designado. 13

Las fuertes diferencias al interior del aparato del Estado irán acompañadas de la crisis política que estalló en el país desde el primer día del año siguiente, lo contribuyó para tornar sumamente convulsionadas las que presidenciales del año siguiente. El año nuevo de 1994 despertó conmocionando a la nación desde el primer minuto con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que inició un levantamiento armado con la toma de varios poblados chiapanecos y una declaración de guerra al Estado mexicano. Sus demandas fueron (y siguen siendo): democracia, libertad y justicia; su principio: mandar obedeciendo; su lema: para todos todo, para nosotros nada.

puestos al margen de los resultados electorales y los cuales están basados en acciones, presiones y chantajes postelectorales.

¹² www.fundacioncolosio.org.

¹³ Castañeda. Op. Cit. Pág. 293-294.

La respuesta del gobierno con respecto a esta guerrilla tuvo varios frentes. Por un lado, atacó inmediatamente a las fuerzas insurrectas y se propuso aniquilarlas con un impresionante despliegue de fuerzas militares. Si no logro su objetivo, fue gracias a la atención mediática que atrajo el suceso, al efecto que tuvo el levantamiento indígena a escala mundial y a la defensa ejemplar que hiciera la sociedad civil de la causa zapatista. Frente al clamor por la paz y el cese de las hostilidades, el gobierno ordenó el retiro de las tropas y el establecimiento de un cerco militar en la zona. Para tratar arribar a acuerdos de paz con el movimiento indígena, a iniciativa del presidente se creó la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), por parte de la representación gubernamental estuvieron, entre otros, Luis H. Álvarez, Manuel Camacho Solís y Jorge Carpizo, entonces secretario de Gobernación. A pesar de que las negociaciones devinieron en los Acuerdos de San Andrés Larráizar, estos fueron desconocidos por el gobierno. A la par de que se daban las negociaciones, también se crearon grupos paramilitares que desde entonces mantienen una guerra de baja intensidad contra el EZLN.

Para marzo el escenario político se agravó mucho más. El candidato oficial fue asesinado en Tijuana, Baja California, en circunstancias no esclarecidas hasta la fecha. Ante la opinión pública quedó la idea de que se trató de un crimen de Estado por el contexto en el que se dieron los hechos. Para entonces ya eran públicas las diferencias entre el Presidente y el candidato; el distanciamiento era evidente y la campaña electoral no cuajaba, es decir, no levantaba las suficientes expectativas entre el electorado como para pensar en un triunfo al final del proceso electivo.

El sustituto del candidato recién asesinado fue Ernesto Zedillo Ponce de León quien venía fungiendo como coordinador de la campaña. Su designación (según trascendió) se decidiría en la residencia oficial de Los Pinos luego de la presentación de un video exhibido a un grupo de dirigentes del PRI, donde en vida el occiso hablaba muy bien de su coordinador de campaña.14

Por otro lado, la oposición postuló ocho candidatos a la presidencia, las dos principales fuerzas de oposición habían designado a Cuauhtémoc Cárdenas y a Diego Fernández de Cevallos como candidatos presidenciales por el PRD y el PAN, respectivamente. Empero, estos dos partidos llegaron al proceso electoral con diferencias sustanciales en su relación con el gobierno, pues mientras el segundo tuvo una actitud de colaboración desde 1989, el primero fue reprimido, al grado que en 1994 se calculaban alrededor de 260 perredistas asesinados.

Por primera vez en la historia de las elecciones en México, dicho proceso se encontraría acompañado por observadores electorales de cientos de organizaciones no gubernamentales, tanto internacionales como nacionales. Se trataba de evitar la reedición vivida el 1988. Es también la primera ocasión que se realiza y se transmite por la radio y la televisión un debate entre los diferentes candidatos presidenciales. 15

Durante casi todo el proceso electoral se esperaban unas elecciones muy competidas donde el PRI podía perder la presidencia. Esta suposición se fundamentó en que había más garantías para un proceso más limpio en comparación con el de 1988, y el hecho de que ahora la oposición gobernaba en algunos estados del país y en alrededor del 10% de los municipios. Las expectativas de la oposición no se cumplieron. La política del denominado voto del miedo impulsada por el PRI tuvo resultados inimaginables. Su triunfo fue contundente, obtuvo el 48.69% de las preferencias, le siguió el PAN con el 25.92% y el PRD con el 16.59% de la votación. Este mismo patrón se repitió en la obtención de escaños para el Congreso de la Unión. 16

¹⁴ Regalado, Jorge. Op. cit.

¹⁵ Ibídem.

¹⁶ www.ife.org.mx

Aspectos económicos.

En lo que respecta a la economía -para Meyer- el Proyecto Nacional de Desarrollo (PND) de Salinas de Gortari continuaba con el PND de De la Madrid, pues en ambos enfatizaban la necesidad de que el Estado se adelgazara, bajo el argumento de que la carga presupuestal que representaba no podía seguir sosteniéndose, de esta forma, se dejó de lado varios subsidios para las clases populares. Paradójicamente, el gobierno sí pudo seguir pagando la deuda externa que se incrementaba año con año, y sí pudo seguir con políticas públicas destinadas a que los empresarios ahorraran; según esto, para promover inversiones en el país. Como bien menciona Meyer, De la Madrid y Salinas justificaban sus políticas públicas como la única forma de modernizar a las instituciones y a las prácticas sociales "por medio del adelgazamiento del Estado y la revitalización de las fuerzas del mercado por medio de la apertura económica a la competencia internacional". 17

Para finales de 1988 se aprobó el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE). Este Pacto se enfocó en ajustar del peso, el aumento de las tarifas de los servicios públicos que proporcionaba el sector público, la modificación de la estructura de los aranceles a las importaciones, la renegociación de la deuda externa, la revisión de precios privados, entre otros. El PECE era la continuidad del PSE y pretendía retomar la idea del fallido Plan Barker, que significaba la solicitud de empréstitos para financiar el crecimiento económico y el pago de la deuda nacional. Un ejemplo de esto, se vio en el Presupuesto de Egresos de la Federación de 1989, donde se destinó el 60% del presupuesto al pago de la deuda. Además de lo anterior, en este Pacto el gobierno se comprometía a eliminar las medidas regulatorias que generaran

-

¹⁷ Meyer. Op. cit. Pág. 158.

¹⁸ Ortiz. Op. cit. Pág. 116.

costos innecesarios u obstáculos a los particulares para desempeñar la actividad económica de su elección. 19

Incremento de las privatizaciones

Las privatizaciones se han justificado en el hecho de que el Estado necesita disminuir su tamaño para ser más eficiente, sin embargo, Revueltas menciona que "al privatizar una gran cantidad de paraestatales la dimensión del Estado se ha reducido; no obstante, difícilmente puede creerse que el tamaño del Estado en sí haya disminuido mucho, ya que se creó el programa Pronasol, la SEDUE desapareció en 1992 pero fue remplazada por la Sedesol, la Secretaría de Programación y Presupuesto se disolvió el mismo año pero su personal se incorporó en gran parte a Hacienda, y se mantiene una Secretaría de la Reforma Agraria que, después de la reforma del artículo 27, ha perdido razón de ser". 20

Aunado a lo anterior, las privatizaciones también significaron una forma en que el gobierno se hizo de recursos para el pago puntual de la deuda externa señala Arturo Ortiz-, además de que estas acciones le dieron al gobierno la cobertura política de los EU para la renegociación de la deuda y el acceso a nuevos empréstitos.

En los primeros tres años de gobierno se privatizaron alrededor de 500 empresas estatales. La argumentación del Presidente para impulsar las privatizaciones quedó expresado en su Primer Informe de Gobierno donde expuso que un Estado grande era incapaz de dar respuesta a los reclamos sociales y, por ello, se buscaba una economía abierta al capital privado nacional y extranjero.²¹

¹⁹ García. Op. cit. Pág. 26.

²⁰ Revueltas, Andrea, Las reformas del Estado en México: del Estado benefactor al Estado neoliberal. Revista Política y Cultura Nº 3, UAM-Xochimilco.

²¹ García. Op. cit. Pág. 20.

El rompimiento con el paternalismo y la apertura comercial

En el PND se hablaba de abandonar el paternalismo y el populismo. Esta postura no sólo era parte del andamiaje ideológico neoliberal, iba más allá, pues pretendía restarle fuerza a los sindicatos para que pudiera implantarse la flexibilidad laboral en México y en consecuencia, que el país se caracterizara por su mano de obra barata y abundante, como una ventaja comparativa para la inversión privada, bajo la lógica de que la dinámica económica se sustentara en la capacidad exportadora, principalmente, de manufacturas para los países desarrollados.²²

Durante el año de 1989, la economía mexicana se basó en resolver los problemas de la deuda externa y en el incremento de las privatizaciones, las cuales llegarían a su clímax con la desnacionalización de la banca en 1990, contando con la aprobación del PAN; curiosamente la privatización coincidió con la visita del papa Juan Pablo II a México.²³

Desde el inicio del sexenio, una de las prioridades de la política económica del gobierno, se enfocó en realizar múltiples esfuerzos para celebrar un tratado de libre comercio con Canadá y los Estados Unidos, lo que significaría la consolidación de la apertura comercial del mercado mexicano que, como se dijo antes, dio inicio con el ingreso de México al GATT. Con la desregulación, la apertura comercial, la orientación de aparato productivo a las exportaciones²⁴ y la firma del tratado de libre comercio, se consolidó la dependencia económica del país y la supeditación del gobierno a las políticas de los organismos financieros internacionales. La nueva lógica económica fue contundente y abrumadora. La economía mexicana de ser considerada cerrada, pasó a ubicarse dentro de las cinco economías más abiertas del mundo. El proceso fue abrupto y las consecuencias recayeron en la población; quebraron un sinnúmero de micros, pequeñas y medianas empresas; la inversión se canalizó al consumo, no a los

²² Ibídem. Pág. 114 y 116.²³ Miguel Basáñez. Op. cit. Pág. 268.

²⁴ Ibídem.

sectores productivos; las condiciones laborales fueron cambiando en favor del capital; muchos contratos colectivos de trabajo se flexibilizaron sin necesidad de reformar la Ley Federal del Trabajo; el poder adquisitivo del salario de los trabajadores disminuyó drásticamente; cada vez más se incrementa el número de desempleados y aumenta el empleo informal. En síntesis, la desigualdad social se agudizó.²⁵

Esta apertura del mercado buscó darle una nueva orientación económica al proceso de producción: Se cambió a una lógica de exportación que, se suponía, daría dinamismo a la economía estancada si: a) el sistema de precios se liberaba, dejándolo sujeto a los mecanismo del mercado nacional e internacional; b) había renovación tecnológica y administrativa basada en la competencia internacional; c) desaparecían las empresas no rentables; d) se reducían los gastos gubernamentales; e) se priorizaban los programas de exportación; y f) había flexibilización laboral.²⁶

Estas nuevas líneas económicas se llevaron a pie juntillas por el gobierno mexicano -explica Humberto García- pues abrió las puertas a la iniciativa privada, se modificó el Artículo 28 Constitucional para fijar nuevos "sectores estratégicos" y así dar mayor cabida a la inversión privada; se desmanteló casi toda la estructura proteccionista; se inició la "reconversión tecnológica" en diversas ramas de la producción y los servicios y en diferentes zonas del país, se dio el marco legal para la instalación de la "economía maquiladora"; se modificó la ley reglamentaria para que los particulares generen energía eléctrica y el Estado siguiera siendo el único encargado de la distribución de ésta. ²⁷ Cabe destacar que esta reforma a la ley reglamentaria se contrapone a la esencia del Artículo 28 constitucional.

²⁵ Revueltas. Op. cit.

²⁶ García. Op. cit. Pág. 21.

²⁷ Elizondo Meyer-Serra, Carlos, *El Estado mexicano después de su reforma*. Pág. 162, en Elizondo Meyer-Serra, Carlos y Nacif Hernández, Benito (compiladores), *Lecturas sobre el cambio político en México*.

Desarrollo neoliberal

La modificación al Artículo 27 constitucional se era indispensable para el desarrollo neoliberal por dos razones: 1) permitir la privatización de la propiedad colectiva que poseían comuneros y ejidatarios para poder dar acceso a los empresarios en negocios relacionados con la producción agropecuaria, maderera, minera, de los mantos acuíferos y las comunicaciones: 28 y 2) desaparecer la Secretaría de la Reforma Agraria e ir eliminando el derecho a la tierra de los trabajadores del campo.

Este modelo neoliberal de "desarrollo" se vuelve cada vez más dependiente de las inversiones, empréstitos y repatriación de capitales. Lo que implica que el posible éxito del modelo -señala Andrea Revueltas- se encuentra volcado a las benevolencias internacionales. Cabe recalcar que la mayoría de la inversión privada no ha sido directa sino indirecta o financiera; por lo mismo, es de carácter especulativo y, por ende, no contribuye al desarrollo del país. Por otra parte, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte obligó al gobierno salinista a mostrar elementos que garantizaran el respeto a las inversiones extranjeras y las políticas económicas diseñadas por el FMI y el BM, tales garantías se dieron con la reforma a la normatividad del Banco de México, la cual versó en darle cierto grado de autonomía con la finalidad de dar certeza al compromiso de garantizar la estabilidad de la política monetaria que, por cierto, no ha variado.²⁹

Ante los efectos desfavorables para la mayoría de la población, el gobierno de Salinas puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), el cual también recibía recursos del Banco Mundial. Dicho programa buscó atacar el deterioro socioeconómico de sectores específicos de la población de escasos recursos. Empero, Pronasol era un programa que carecía de control público y servía para fortalecer el aparato clientelar del PRI y su impacto se reducía a

²⁸ López. Op. cit. Pág. 82.

²⁹ Elizondo. Op. cit. Pág. 162.

matizar el incremento de la pobreza.³⁰ Esto es importante porque con el Estado paternalista y populista anterior a López Portillo, las acciones gubernamentales respecto al gasto social eran universales; dentro de la lógica del nuevo Estado neoliberal, las acciones tienen que ser focalizadas para que se puedan canalizar menos recursos al gasto social. Este rubro representaba el 4% del Producto Interno Bruto en 1992.

Carlos Salinas tiene el mérito de haber vendido la idea a nacionales y extranjeros de que México ya había entrado a la modernidad -apunta Jorge Regalado- debido a la apertura comercial, el adelgazamiento del Estado, la inserción del país a la economía globalizada sobre nuevas bases, la suscripción del TLCAN, la apertura a la inversión privada, en suma, la consolidación de un proyecto neoliberal. Sin embargo, la reestructuración de la economía no impactó positivamente en el mejoramiento de las condiciones de trabajo, ni aumentó la calidad de vida de las grandes capas de la población. Lo nuevo realmente, fue que "la transnacionalización (y) la internacionalización desplazan las decisiones económicas (y por ello, políticas) estatales nacionales a los centros de gestión internacional; desplaza los acuerdos regionales a las áreas de "libre" competencia entre las grandes empresas, o a los oligopolios". 31

El resultado obtenido durante dos sexenios de políticas neoliberales fue un incremento de la brecha entre pobres y ricos, signo distintivo de la pésima repartición de la riqueza en el país. A fin de cuentas, para que exista la opulencia se hace necesaria la existencia de la pobreza.³²

Finalmente, con Carlos Salinas de Gortari se da por conformado el Estado neoliberal en su parte económica porque en ese sexenio se reformaron artículos constitucionales, particularmente el 27 y el 28, que modificaron de fondo el sistema productivo en el país, sin embargo, tales reformas no buscaban estimular

³⁰ Ibídem.31 García. Op. cit. Pág. 27.

al mercado interno para hacer al país autosuficiente en la producción de mercancías necesarias para el consumo nacional, particularmente de la producción agrícola.

La anterior premisa se fundamenta en que el gobierno quiso modificar las relaciones productivas en el país, para ello tuvo que iniciar un proceso en el cual se sustituyó a algunas instituciones y modificaron las leyes que regulaban la relación entre capital y trabajo.

Un ejemplo de lo anterior su puede encontrar en las reformas constitucionales que llevó a cabo el gobierno sin reparar en los daños que hiciera a la propia base de los grandes conglomerados corporativistas como fue la modificación al Artículo 27 y sus repercusiones para la Confederación Nacional Campesina (CNC). De la misma forma, los Pactos lesionaron a los agremiados de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y demás organizaciones pertenecientes al Congreso del Trabajo, organismo cúpula del llamado movimiento obrero organizado. Con todo y eso, respetuosos de las reglas no escritas del sistema político mexicano, los líderes de estas organizaciones lograron no sólo contener el descontento de sus afiliados, sino promover con éxito el voto a favor de los candidatos del partido del Estado a ocupar puestos de elección popular.

Capítulo V La consolidación del sistema político neoliberal.

En este último apartado, se explicará la forma en que el afianzamiento de los sistemas económico y político neoliberales, conforman la consolidación de un Estado neoliberal. Lo anterior permite entender proyecto al neoliberalismo en México como un tiempo de larga duración el cual presenta varias etapas que reorganizarán los económicos y políticos en el país.

Sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León.

Aspectos políticos

El nuevo candidato presidencial del partido de Estado seguía el mismo patrón neoliberal. Economista egresado del Instituto Politécnico Nacional, realizó estudios de maestría y doctorado en la Universidad de Yale;¹ en el sexenio salinista primero fue secretario de Programación y Presupuesto y después de Educación Pública.² Al interior del PRI se le identificó como miembro del grupo de jóvenes tecnócratas que apoyaron las reformas económicas, entre ellas la privatización de empresas públicas, la reducción de aranceles comerciales con otros países y la aprobación del TLC. Esa tecnocracia poco a poco desplazó a la vieja dirigencia nacionalista del partido oficial.³

A Zedillo le correspondió asumir el costo político de las reformas económicas emprendidas por Salinas, el cual se expresó básicamente en dos sentidos, por un lado, devino en un malestar social debido a los efectos negativos que tuvieron en las condiciones de existencia de los sectores más pobres de la población y de la clase media que vio mermado su poder adquisitivo. Por otro lado, al reducirse el papel del Estado en la economía, se incrementó el poder

-

¹ ernestozedillo.com/.

² Castañeda. Op. cit. Pág. 280, 298.

³ www.economia.com.mx/ernesto_zedillo_ponce_de_leon.htm.

estructural de los empresarios, lo significaba un deterioro del poder de las elites políticas al interior de la estructura del Estado.⁴

En este sexenio, dos sucesos vendrán a contribuir de manera significativa en la consolidación sistema político neoliberal de México. El primero tiene que ver con la reforma electoral de 1996 que dará una forma acabada al sistema de partidos. El segundo se relaciona con los nuevos alcances y la lógica de funcionamiento del sistema político encaminados a garantizar la gobernabilidad del país, así como el respeto al status quo político y, por ende, económico.

La reforma electoral de 1996

El Instituto Federal Electoral publicó un informe en 1996 donde daba a conocer los objetivos de la reforma electoral en la que se le dotaba al instituto de autonomía e imparcialidad; se definía con claridad las atribuciones de los diferentes órganos judiciales en materia electoral; daba cuenta de los cambios realizados en la integración del Congreso de la unión; la modificación en las relaciones de los partidos con las agrupaciones políticas y los mecanismos de elección en el Distrito Federal; así como la creación de mecanismos para que existiera equidad en las contiendas electorales. Por su importancia se desarrollan con amplitud estos cinco puntos fundamentales de la reforma.⁵

Primero. Dotar de autonomía e imparcialidad al instituto electoral implicó excluir al secretario de Gobernación como representante del poder Ejecutivo; limitar la participación de los representantes del poder Legislativo sólo al derecho a voz. Por otra parte, la elección del presidente y de los consejeros del IFE se realizaría en la Cámara de Diputados, a propuesta de las fracciones parlamentarias representadas en ésta. Para formar parte de ese organismo los

⁴ Elizondo. Op. cit. Pág. 151. El autor se refiere al podes estructural como aquel poder adquirido sin necesidad de actuar políticamente.

90

_

⁵ Informe de un grupo de expertos, *Análisis del sistema electoral mexicano*. Pág. 3 y 4.

candidatos deberán obtener cuando menos el voto afirmativo de las dos terceras partes de los diputados en la sesión plenaria que se cite para el efecto.

El objetivo de proporcionarle autonomía al instituto y sentar las bases para garantizar la transparencia de sus integrantes al actuar y tomar decisiones se ve trastrocado de origen porque los candidatos a consejeros son propuestos por las fracciones parlamentarias de los partidos representados en la Cámara. Difícilmente puede sustraerse un consejero electoral de la relación que guarda con la élite partidista que lo postuló y a quien debe el cargo que ostenta. Con independencia de los méritos, prestigio, conocimientos, capacidad y experiencia que tenga, resulta obvio que el consejero tiene una identidad ideológica e intereses afines con la organización partidaria que lo llevó a ocupar el puesto. Lo contrario sería incurrir en una ingenuidad al suponer que un partido político postula a un personaje contrario a su concepción de las cosas. De esta manera se encuentra un poder delegado a los partidos políticos y no a los ciudadanos, ya que, si bien es cierto que los partidos políticos son entidades de interés público, no es menos cierto que dicho partidos tienen un problema de credibilidad que merma la representatividad a la cual hace alusión el interés público.

Segundo. Establecer claramente las atribuciones de los diferentes órganos judiciales encargados de determinar judicialmente sobre los procesos electorales, significó darle facultades a la Suprema Corte de Justicia de la Nación para que resolviera en definitiva los diferendos electorales, siendo sus decisiones inapelables. Se erigiría al Tribuna Electoral como la máxima instancia especializada en investigar, deliberar y resolver sobre las quejas y denuncias que se le presenten relacionadas con procesos electorales, garantizando el derecho de audiencia y ofrecimiento de pruebas documentales y testimoniales de los involucrados. Corresponderá al Senado de la República elegir a los integrantes del Tribunal Electoral. Para formar parte de éste los candidatos deberán contar con el voto en positivo de cuando menos las dos terceras partes de los senadores reunidos en sesión plenaria.

Aquí podemos seguir con los argumentos de que la designación de los magistrados responde a los intereses partidistas expresados en el senado, ya que para que los candidatos lleguen a ser tales, están obligados a tener acercamientos con las burocracias políticas y de ahí pelear por un puesto en el Tribunal.

Si bien es cierto que los órganos colegiados son mucho más plurales y políticos con respectos a las acciones unitarias, también es igualmente cierto que los acuerdos políticos previos al acceso al Tribunal, cuentan mucho a la hora de llegar a las definiciones sobre procesos electorales complejos. No debe perderse de vista que el sistema político neoliberal tiene su base en un sistema de partidos y no en un sistema ciudadano que se exprese en una democracia participativa.

Tercero. Se modifica la integración del Congreso de la Unión, al establecerse un tope para impedir la sobre representación de la fracción más votada en la Cámara de Diputados, y se introduce el principio de representación proporcional en la integración de la Cámara de Senadores. Así se pretende establecer un escenario de pluralidad y representatividad equitativa en la integración del Congreso de la Unión y contribuir a ampliar la capacidad de las diferentes fracciones legislativas sobre una idea concreta, los Congresos divididos, es decir, sólo de manera atípica podrá constituirse una fracción parlamentaria que tenga mayoría absoluta o calificada en las cámaras.

Cuarto. Para ir avanzando en la reforma política del Distrito federal se estableció la elección por voto universal, directo y secreto, expresado en urnas, como forma de designación del Jefe de Gobierno del DF y de los integrantes de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal a partir de las elecciones de 1997, y de los jefes delegacionales desde el año 2000.

A partir de la reforma electoral el registro de los partidos políticos estaría condicionado al resultado de las elecciones. Sólo contarán con registro oficial los

que obtengan cuando menos el 2% de la votación en su favor y así tendrán derecho a disfrutar de las prerrogativas que les otorga la ley. Esta medida limitaría el acceso de nuevos partidos para contar con reconocimiento oficial y fortalece a los tres partidos considerados grandes (PRD, PRI y PAN), quienes tienen la posibilidad de ser receptores de aquellos actores que quisieran participar en las contiendas electorales. Esta parte de la reforma también tiene elementos positivos como es el darle más certidumbre a la representatividad de los nuevos partidos.

Por otro lado, este mismo punto da la posibilidad de coaliciones entre partidos y agrupaciones políticas, considerando para las últimas un financiamiento del que estaban excluidos a fin de financiar e incentivar la participación política ciudadana.

De inicio, esta reforma afectaba más al PRI que al resto de los partidos, ya que mediante la concertación de coaliciones electorales de la oposición era más probable que perdiera la presidencia y las gobernaturas. Sin embargo, esta reforma avanzó en la consolidación del sistema de partidos en el país y, por lo que respecta a las elecciones en el Distrito Federal, se buscaba restituir el derecho de los capitalinos a elegir a sus gobernantes y legisladores locales.

Quinto. La creación de condiciones de equidad en los procesos políticoelectorales permitió a los partidos políticos contar con financiamiento para la
realización de sus diferentes actividades, estableciéndose mecanismos más
rigurosos de control administrativo y presupuestal para una mejor rendición de
cuentas. Por otro lado se establecieron mejores lineamientos para el acceso de los
partidos a la radio y la televisión, y la facultad del IFE para efectuar monitoreos en
estos medios sobre la publicidad de los partidos durante las campañas electorales.
Esto último es indispensable para avanzar hacia una democracia procedimental, el
propio Dahl menciona que sin un acceso equitativo a los medios electrónicos no
puede hablarse de contiendas equitativas, ni de elecciones competitivas donde
cualquiera de los contendientes pueda resultar vencedor.

Apertura política con represión

Con la reforma política el escenario electoral mexicano comenzará a sufrir cambios importantes. En el Distrito Federal el PRD obtuvo un triunfo contundente en las elecciones de 1997. Ganó la elección de jefe de Gobierno con Cuauhtémoc Cárdenas como candidato y prácticamente todos los asambleístas de los cuarenta distritos locales que conformarían la primera Asamblea Legislativa. En cambio, en esas mismas elecciones el PRI dejaba de poseer la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, al mismo tiempo que tanto el PAN como el PRD se consolidaban como fuerzas políticas nacionales y pasaron a convertirse en verdaderas opciones para el acceso al poder.

A pesar del avance democrático en el sistema político partidista del Estado mexicano, al mismo tiempo el gobierno no negó su carácter represor hacia aquellos que no participaran formalmente en los procesos políticos. Durante el sexenio de Zedillo tuvieron lugar las masacres de Acteal en Chiapas y de Aguas Blancas en Guerrero. El 22 de diciembre de 1997 fueron asesinados 45 indígenas de la etnia tzotzil en Acteal, población ubicada en el municipio de Chenalhó, zona que había servido para albergar a miles de desplazados de otras comunidades por los paramilitares que hostigaban a los simpatizantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. La matanza, en su mayoría de mujeres y niños, provocó la renuncia del secretario de Gobernación Emilio Chuayffet, y del gobernador del estado de Chiapas.

En ambos casos la impunidad reinó y los culpables nunca fueron llevados a prisión. Es menester enfatizar que estos asesinatos y otros han estado a cargo de grupos paramilitares creados durante el gobierno de Salinas y protegidos o tolerados por Zedillo, además, el cerco militar sigue sobre la zona de influencia zapatista.

-

⁶ www.economia.com.mx/ernesto_zedillo_ponce_de_leon.htm.

Otro acontecimiento más pondrá a prueba al nuevo sistema político y a las pretensiones neoliberales: la Huelga de la UNAM en 1999 en contra de la imposición de cuotas por parte del rector Francisco Barnés de Castro, así como el intento de separar el bachillerato y a los institutos de investigación de la UNAM.

El paro de actividades en la máxima casa de estudios del país duró diez meses y le costó el puesto al Rector. Al final de cuentas no se desincorporó al bachillerato ni a los institutos, así como tampoco se elevaron las cuotas de inscripción a la universidad; sin embargo, la huelga solamente pudo terminar con la entrada de la Policía Preventiva Federal a la Ciudad Universitaria y a todas las escuelas periféricas el 5 de febrero de 2000. Lo representativo de este acontecimiento (para la tesis) es que el gobierno seguía utilizando la represión ante su incapacidad para dialogar con actores que no participaban en los procesos políticos formales, así como la pretensión de seguir estableciendo las políticas neoliberales.

Consolidación del nuevo sistema político

Las reformas electorales lograron consolidar el sistema de partidos con agrupaciones de diferentes concepciones ideológico-políticas; esto es, la derecha, la izquierda, el centro y sus variantes. El sistema de partidos, aunado a las modificaciones en la distribución del poder y las limitaciones al presidencialismo, va dando forma al nuevo sistema político.

Este nuevo sistema político se estructura bajo principios muy precisos. El primero de ellos es la transmisión del poder de una forma pacífica y que dicha alternancia no trastorne de fondo el proyecto neoliberal. Prueba de ello es la sucesión presidencial del año 2000. El arribo de Vicente Fox a la presidencia en ningún momento significó la intención de establecer un modelo económico o político diferente del neoliberal. Este no es el único caso. La izquierda que llegó al poder en el DF y otros estados del país, tampoco ha trastocado los principios

neoliberales. En lo que se refiere a las políticas económicas, estos gobiernos de izquierda han mantenido una política de ahorro para los empresarios por medio de extensiones fiscales, así como han dado facilidades y seguridad a la inversión, además, no han pretendido modificar la relación capital-trabajo que mantiene la contención salarial; sin embargo, sí se han estableció políticas público-sociales en beneficio de segmentos de la población en riesgo y de escasos recursos (apoyos a madres solteras, personas de la tercera edad, etc.), llegando incluso, a tener políticas económicas de carácter universal (seguro de desempleo, útiles escolares para todos los estudiantes de primaria, becas para todos los estudiantes de bachillerato), sobre todo en el Distrito Federal. En términos políticos, los gobiernos de izquierda han fortalecido su carácter de oligarquía partidista con una base social desmovilizada, poco participativa y corporativizada, a fin de fortalecer la democracia representativa neoliberal, mas es preciso mencionar que estos gobiernos (nuevamente, sobre todo el DF) han implementado leyes a favor de la tolerancia e inclusión de sectores marginados (ley de convivencia, modificaciones a la penalización del aborto, etc.).

La reforma electoral dejo incólume el predominio de las elites gobernantes. Al fundamentarse el sistema político en el régimen de partidos y quedar prohibidas las candidaturas ciudadanas, se establece que los partidos políticos serán los filtros de los actores políticos y como en todos los partidos existen diversas posiciones, obligan a una dinámica lógica política partidista, es decir, la concertación de alianzas pragmáticas para obtener el mayor número de votos, lo que se traduce en una mayor representación, influencia y poder en el espectro político nacional.

El nuevo sistema político tiene que ver con la disminución del poder presidencial. Si bien es cierto que no se han modificado las atribuciones constitucionales del poder Ejecutivo, hay que recordar que si algo caracteriza al presidencialismo mexicano son sus atribuciones metaconstitucionales. En este sentido, conforme se ha ido dando la alternancia en los estados y en los diferentes

niveles de gobierno, las atribuciones formales e informales del presidencialismo ya no son bien vistas por todos los actores políticos.

Desde hace treinta años México vive un proceso de transición a la democracia. A pesar de que se requiere un profunda reforma del Estado, hasta ahora solamente el tránsito a la democracia se ha circunscrito a reformas electorales donde el único actor que no está presente y en nombre del cual se realizan, es el ciudadano, Las reformas se encuentran disociadas de un sistema de democracia participativa donde la cultura política y los intereses realmente se encuentren representados en las diferentes instancias de gobierno. Hasta ahora la llamada reforma democrática se limita a un sentido puramente procedimental como lo explica Dahl en su libro sobre *La poliarquía*; es decir, a elecciones periódicas, competitivas, medianamente creíbles y pacíficas. Nada más y nada menos.

Esta democracia formal o democracia representativa o democracia neoliberal, fue pactada por el gobierno de Salinas desde 1992 durante una Asamblea General de la OEA, en lo que se conoce como el Protocolo de Washington; sin embargo, será hasta el gobierno de Zedillo con las reformas electorales de 1996 que encontrará su institucionalización en el sistema político mexicano.⁷

Aspectos económicos

Para el sexenio de Zedillo, ya era evidente que las privatizaciones no incrementaron la competencia en la prestación de servicios por parte de los empresarios, sino que se consolidaron empresas monopólicas⁸ que, supuestamente, se contraponen con la lógica neoliberal en el sentido de que el consumidor requiere varias opciones para incentivar el consumo y la competencia

⁷ Regalado. Op. cit. Pág. 168.

⁸ Elizondo. Op. cit. Pág. 158.

entre las empresas; de esta manera, los servicios que se proporcionen al consumidor serían más eficientes y baratos.

No debe perderse de vista que las privatizaciones no sólo eran para hacer eficiente la prestación de diversos servicios, sino también para captar mayores recursos y estimular la inversión privada. Elizondo menciona que la captación de esta inversión fue perjudicial para la economía mexicana en dos sentidos. Por un lado, la apertura del mercado, y con ello la desprotección empresarial, propiciaron que las pequeñas y medianas empresas no tuvieran acceso a los subsidios, y muchas cerraron ante la imposibilidad de reasignar sus activos. Por otro lado, se le dio más cobertura política a la inversión indirecta que a la directa, lo cual establece una disputa no ya entre clases, es decir, entre el capital y el trabajo, sino que la lucha se da entre sectores empresariales, esto es, entre los capitales financieros y los capitales industriales.

La crisis de 1994

El Estado neoliberal en su fase económica se que acabó consolidándose con Salinas, encontró su primer reto a principios del sexenio de Zedillo con una abrupta debacle económica en diciembre de 1994, denominada Efecto Tequila, que causó una crisis económica catalogada como una de las más severas de las últimas décadas. De esta crisis se culparon y exculparon los presidentes saliente y entrante, pero el llamado error de diciembre fue la táctica de libre flotación de la paridad peso-dólar, la cual había estado controlada en el sexenio de Salinas. La libre flotación causó una fuga masiva de divisas. Frente a ella, "los inversionistas extranjeros y nacionales perdieron la confianza en un peso sobrevaluado, provocando en pocas semanas, la caída de su valor en más de un 40% frente al

dólar, causando quiebras de miles de compañías, desempleo y que muchos deudores se vieran impedidos de pagar sus deudas". 9

La solución a la crisis pretendió solventarse con la creación del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa), encargado de absorber las deudas que los particulares tenían con los bancos; de capitalizar el sistema financiero y garantizar el dinero de los ahorradores. Los pasivos del Fobaproa ascendieron a 552,000 millones de dólares por concepto de cartera vencida que canjearon los capitales privados por pagarés ante el Banco de México; pagarés que llegaron a equivaler al 40% del Producto Interno Bruto de 1997. Su monto significó las dos terceras partes del Presupuesto de Egresos de la Federación aprobados para el ejercicio presupuestal de 1998. Esa cantidad representaba el doble de la deuda pública interna. Con la implementación del Fobaproa se decidió que las deudas privadas se convertían en deuda pública; de tal suerte, que el esfuerzo económico del pueblo trabajador se encargaría de pagar una deuda que jamás contrajo.

El Fobaproa ha sido cuestionado a profundidad porque muchas de las deudas que absorbió eran de empresas fantasma, cuyos dueños estaban relacionados con el gobierno federal, y porque, a fin de cuentas, los banqueros no perdieron nada y acabaron beneficiándose en lo personal del esfuerzo económico ajeno.

Concluidas las reformas que garantizaban el funcionamiento y las operaciones del Fobaproa, el gobierno federal procedió a crear el Programa de Capitalización Temporal (Procapte); instrumento encargado de sanear el sistema financiero con el acceso rápido y en mayor volumen de capital extranjero para recuperar la solvencia de los bancos. Por otro lado, contemplaba proponer a los deudores de la banca reestructurar sus deudas por medio de unidades de inversión.¹¹

⁹ www.economia.com.mx/ernesto_zedillo_ponce_de_leon.htm.

¹⁰ Ibídem.

¹¹ Ibídem.

La crisis económica no implicó un retroceso o una pausa en la ejecución del modelo neoliberal, sino su profundización por medio de una estrategia que aplicó el gobierno mexicano al darle más participación al capital financiero estadounidense, utilizando al petróleo como garantía de pago de los empréstitos recibidos, así como el compromiso secreto de privatizar la energía y los hidrocarburos. Lo anterior se explica porque la ramificación económica del neoliberalismo ya estaba consolidada desde el sexenio de Carlos Salinas, por lo tanto, ya estaba sedimentada una estructura que respondía en términos neoliberales a la crisis económica.

Al final de cuentas, la reestructuración financiera sólo abonó en la consolidación del modelo neoliberal. La llegada de Vicente Fox a la presidencia garantizó no sólo la continuidad del modelo, sino la profundización al tratar de llevar acabo las reformas estructurales pendientes, sobre todo aquella relacionada con la privatización de Pemex. Esto significaría -arguye Regalado- que era preciso cambiar al partido en el poder para darle "continuidad al desplazamiento del poder de los restos del sistema de alianzas sociales y políticas que imperó en México en la etapa desarrollista". De aceptarse esta tesis, se cuenta entonces con evidencias suficientes para sostener que el proyecto neoliberal no es bandera de algún partido político en particular, sino que, más bien, es un modelo adoptado por diferentes agentes, los cuales se encuentran ubicados en diversos ámbitos políticos y económicos.

Con lo expuesto durante estos cuatro capítulos, se puede observar que el neoliberalismo es un proceso político y económico que se ha venido desarrollando desde mediados de los setentas, sin que ello haya significado una mejoría económica para los grandes segmentos de la población. De hecho, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la pobreza se ha incrementado no sólo en México, sino en toda Latinoamérica, llegando a

_

¹² Regalado. Op. cit. Pág. 179.

conformar el 39.8% de la población en esta parte del Continente. ¹³ No es casualidad que la pobreza se incremente en los países que han seguido a pie juntillas el modelo neoliberal, ya que estas políticas económicas sólo han incrementado la concentración de la riqueza, al grado que México posee al hombre más rico del mundo, el señor Slim.

-

¹³ Agencias, *Cepal: la pobreza y desigualdad en AL no corresponden al grado de desarrollo*, en La Jornada, domingo 27 de septiembre de 2007

VI Reflexiones finales

Me parece que a través de los tres capítulos se corroboró la hipótesis planteada, es decir, que el Estado neoliberal desplazó al Estado presidencialista-corporativista de economía mixta. Dicho desplazamiento se desarrolla en dos momentos, el primero, se da cuando se consolida el sistema económico neoliberal en el sexenio de Salinas de Gortari. El segundo momento, viene en el gobierno de Zedillo, en el cual se afianza el sistema político. Era necesario que se dieran las consolidaciones de los sistemas para poder hablar de un Estado neoliberal, ya que, las modificaciones formales e informales de los subcampos (sistemas) permitieron la afirmación del campo (Estado).

Lo anterior está intimamente relacionado con las elecciones, debido a que los principales impulsores del proyecto neoliberal eran los presidentes de México, los cuales llegaban a al poder por medio de las elecciones. Si bien es cierto que estos procesos electivos no fueron democráticos con De la Madrid, y dejó muchas dudas el de Salinas, igualmente cierto es que las elecciones de Zedillo y Fox gozaron de legitimidad y reconocimiento. Por ello, se podría decir que el modelo neoliberal encontraba legitimación en cada proceso electoral donde ganaba el candidato que abanderaba dicho modelo. Finalmente. las elecciones presidenciales "juegan como los nuevos constituyentes pacíficos donde se volca la voluntad popular.

En lo referente a las preguntas de investigación que se plantearon, parece que también encontraron respuesta a través del trabajo, estas preguntas fueron:1) ¿Desde cuándo y bajo qué condiciones se desarrolla el neoliberalismo en el país? Y 2) ¿Cuándo se consolidó (si así ha ocurrido) el neoliberalismo en nuestro país?

En este sentido, podemos arribar a una primera conclusión. El proyecto neoliberal en México empieza a encontrar cabida desde el sexenio de Luis Echeverría, en el cual se dan las condiciones para que los empresarios cuestionen

abiertamente la viabilidad del Estado presidencialista-corporativista de economía mixta. Dichas condiciones se encontraban permeadas por la contracción económica, así como por la influencia norteamericana que disentía de una economía cerrada y proteccionista regida por el Estado. El incremento de la deuda externa, financiada y avalada por el FMI, será el condicionante por el cual se introducirán las primeras medias económicas de carácter neoliberal, y como estos empréstitos no se redujeron, sino que se fueron incrementando, el acatamiento a las medidas "recomendadas" por los organismos de Bretton Woods, serán latentes los siguientes treinta años.

La segunda pregunta de investigación radicaba en saber ¿Cuándo se consolidó (si así ha ocurrido) el neoliberalismo en nuestro país? Para abordar correctamente esta pregunta, se parte de que la consolidación del neoliberalismo no se dio en un solo momento, sino que responde a dos instantes diferenciados, por un lado, la consolidación del sistema económico y en el otro, el afianzamiento del sistema político. En este sentido, cabe mencionar que el neoliberalismo, después de haber salido avante de su confrontación con el proyecto nacionalista durante el sexenio de López Portillo, encuentra senda fértil en el mandato de Miguel De la Madrid, el cual comienza con la apertura comercial por medio del ingreso al GATT, la contención salarial, el fomento al ahorro empresarial y el inicio de las privatizaciones.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se acaba de privatizar el grueso de las empresas paraestatales, sobre todo la banca que había sido nacionalizada, siendo Pemex la única gran empresa que no sufre el mismo destino, asimismo, se firma el TLCAN que acaba desmantelando la economía proteccionista que hasta el sexenio de Echeverría se tenía; se brinda de autonomía al Banco de México; se mantiene la contención salarial y el gasto social se focaliza mediante los programas de la Secretaría de Desarrollo Social, es decir, en este sexenio se consolida el sistema económico neoliberal.

Ya para el mandato de Ernesto Zedillo, el sistema económico se pone a prueba debido a la crisis de diciembre de 1994, la cual encuentra en el Fobaproa el mecanismo para colectivizar una deuda privada, a la par que se fortalecen la inversión privada indirecta, se rescata a los banqueros y se sigue pagando puntualmente la deuda externa, en pleno acatamiento a las "saludables" medias dispuestas por el FMI y el BM.

En este mismo sexenio se consolida el sistema político neoliberal, es decir, la democracia representativa de baja participación ciudadana. El primer elemento que da su forma acabada ha dicho sistema, fueron las reformas electorales de 1996 que dotan al IFE de autonomía para dar mayor equidad y certeza a los procesos electorales, así como asenta a los partidos políticos como filtros de la voluntad ciudadana, al ser éstos los únicos facultados para designar candidatos a los puestos de elección popular.

El segundo elemento que consolida al sistema político, versa sobre una alternancia pacífica en el poder Ejecutivo. Con la llegada del panista Vicente Fox, México "demuestra su carácter democrático" a la comunidad internacional, legitimando al sistema político como una forma real de representación ciudadana. Asimismo, con el arribo del PAN al gobierno Federal se incrementó la influencia neoconservadora del neoliberalismo; a la par del proceso político, la alternancia del 2000 significó una continuación y profundización del proyecto económico neoliberal.

El objetivo de esta tesis, era conocer qué elementos intervinieron y cambiaron del Estado corporativista-paternalista que, posteriormente, configurarían al Estado neoliberal, así como explicar qué es el proyecto neoliberal mexicano y hacia dónde se articulan sus acciones.

A través de este trabajo se han dado los elementos suficientes para cubrir el objetivo de la tesis. En una recapitulación de los mismos, se puede decir que

una de las modificaciones sustanciales que tiene el Estado al pasar de ser corporativista-paternalista al su vertiente neoliberal, radica en que las atribuciones presidenciales de carácter metaconstitucional, se ven socavadas ante la creciente pluralidad de agentes que disputan el poder; enfatizando que esta disminución del poder presidencial, se debe, en parte, a que los empresarios conforman un grupo que no sólo protege (de una manera reactiva) sus intereses, sino que tiene la fuerza para implantar su propia agenda política (de una manera activa). Parafraseando a Humberto García Bedoy, este empoderamiento de los empresarios repercute en la sociedad al dejar de ser vista y entendida como una comunidad conformada por ciudadanos soberanos, para ser simplemente concebida como un universo de consumidores "soberanos"; para lo cual se incentivan mecanismos de individualización que desmovilizan a la sociedad y propicia que los individuos se relacionen en un marco político restringido, el cual favorece a los empresarios, quienes podrán garantizar la plenitud de sus ganancias.¹

Este empoderamiento empresarial actúa en detrimento del poder ciudadano, ya que la agenda de éstos últimos queda marginada en el mejor de los casos, y desechada en la mayoría de ellos, condenándolos a ser simples receptores de políticas públicas focalizadas y de elecciones cada tres años.

Finalmente, la gran interrogante que me deja este trabajo es si el neoliberalismo no ha logrado construir sociedades más equilibradas en sus recursos económicos, políticos y culturales, a fin de poder llevar a la práctica los derechos humanos, entonces, ¿cuál es el camino que debe tomarse como sociedad para llegar a esa sociedad equitativa?

Me considero incapaz, incluso, de plantear un debate serio al respecto, sin embargo, es preciso apuntar que parte de que no se de un debate al respecto es porque la herencia de la Ilustración, es decir, la idea de orden, seguridad, progreso

_

¹ Meyer. Op. cit. Pág. 226.

y modernidad para todos (quieran o no) bajo un sistema democrático y capitalista era la única forma de que la humanidad accediera a un futuro, pues lo contrario sería el atraso.

Bajo esa fórmula se ha atacado, monarquías, Estados totalitarios, autoritarios, musulmanes, terroristas y demás; pero siempre era en aras de la modernidad. Durante el siglo anterior, esos argumentos fueron sedimentando el neoliberalismo en casi la totalidad de Occidente y en varios países de Oriente; sin embargo, este modelo político-económico no ha significado el acceso a la modernidad prometida por la Ilustración, más bien ha desencadenado la parte más feroz e inequitativa del sistema capitalista; por ello coincido con Roberto Regalado en que, actualmente, las acciones se centran en la resistencia no en la propuesta; afortunadamente, en un importante número de países muchas voces se unen en torno a la bandera de otro mundo es posible; a fin de cuentas, como dijera Walter Benjamín, "la derrota de los vencidos es la energía del futuro".

La caída del bloque soviético y con él del socialismo real pudo haber sido la oportunidad de pensar y construir un modelo político-económico diferente, sin embargo, con el derrumbe del Muro de Berlín llegó un letargo del que todavía no podemos despertar.

Quizás sean las ciencias sociales las que deberían tomar la batuta de este repensar para construir nuevas alternativas sociales más justas, que permitan la incorporación de los excluidos. Es imprescindible construir una alternativa que se aleje de estos bastonazos a ciegas que chocan con el fondo de la caverna neoliberal.

Bibliografía:

- Aguilar Camín, Héctor y Meyer, Lorenzo, A la sombra de la Revolución Mexicana, Ed. Cal y Arena, 1989.
- Ayala Espino, José, Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana, Ed. SMIP, Azúcar, UNAM y FCE, 1988.
- ______, José, Límites del mercado, límites del Estado, Ed. INAP, 1992.
- Bagú, Sergio, Tiempo, realidad social y conocimiento; propuesta de una interpretación, Ed. Siglo XXI.
- Basáñez, Miguel, *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990*, Ed. Siglo XXI Editores, 2002.
- Berlin, Isaiah, "Conceptos y Categorías", Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Bobbio Norberto, El futuro de la democracia, FCE, 2003.
- Bobbio, Norberto y Matteucci, Incola (coordinadores) Diccionario de Ciencia Política, Ed. Siglo XXI, 1982.
- Bonfil Batalla, Guillermo, Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales, CNCA, México, 1993. Pág.
- Bourdieu, Pierre, *Intelectuales, política y poder*, Ed Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2000. Traducción Gutiérrez, Alicia.
- _____, El oficio del sociólogo, México, Siglo XXI Editores.
- Braudel, Fernand, La historia y las Ciencias Sociales, Ed. Alianza, 1994.
- Castañeda, Jorge G., La herencia, Ed. Alfaguara, 1999.
- Cordera, Rolando y Tello, Carlos, *México: la disputa por la nación, perspectivas y opciones de desarrollo*, Ed. Siglo XXI, 2000.
- Córdoba, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, Ed. Era, Decimoquinta edición 1987.
- Dahl, Robert A., La poliarquía, Ed. Rei, 1993.
- Delgado, Álvaro, El Yunque. La ultraderecha en el poder, Ed. Debolsillo, 2007.
- Dulles, John F., Ayer en México. Una crónica de la Revolución 1919-1936, Ed FCE-México, 1982.
- Dussel, Enrique, 20 tesis de política, Ed. Siglo XXI y CREFAL, 2006.
- Elizondo Meyer-Serra, Carlos y Nacif Hernández, Benito (compiladores), Lecturas sobre el cambio político en México, Ed. FCE y CIDE, 2006.
- Estrada Álvarez, Jairo (editor), Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina, Ed. Universidad Nacional de Colombia, Convenio Andrés Bello y Conciencias, 2005.
- Ezcurra, Ana María, ¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente, Ed. Lugar, Ideas e Instituto de Estudios y Acción Social. 2005.

- García Bedoy, Humberto, Neoliberalismo en México. Características, límites y consecuencias, Ed. Centro de Reflexión y Acción Social, Centro de Reflexión Teológica e ITESCO, 1992.
- Görlitz, Axel, Diccionario de Ciencia Política, Ed. Alianza, 1980.
- Gilly, Adolfo, Chiapas la razón ardiente, Ed. Era, 2002.
- Gramcsi, Antonio, Los intelectuales y la organización de la cultura, Ed. Nueva Visión, 1972.
- Informe de un grupo de expertos, Análisis del sistema electoral mexicano, Ed. IFE, 2001.
- Kuhn, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, decimoséptima reimpresión, 2001.
- Kymlicka, Will, Ciudadanía multicultural, Ed. Paidós, 1996.
- López Castellanos, Nayar, *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*, Ed. Plaza y Valdos, 2001.
- Marsh, David y Stoker, Gerry (editores) *Teoría y Métodos de la Ciencia Política*, Madrid, Alianza ed, 1997.
- Martínez González, Víctor Hugo, Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004, Ed. Centro de Estudios Políticos y Sociales de Monterrey, A.C., FCPyS-UNAM, FCyA-UNAM, Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales y Plaza y Valdés, 2005.
- Meyer, Lorenzo, La segunda muerte de la revolución, Ed. Cal y Arena, 2000.
- Mills, Wright, La imaginación sociológica, Fondo de Cultura Económica.
- Montemayor, Carlos, Los pueblos indios de México hoy, Ed. Planeta, 2000.
- Mouffe Chantal, El retorno de lo político, Paidós, 1999.
- Nohlen, Dieter (coordinador), Diccionario de Ciencia Política, Ed. Porrúa y Colegio de Veracruz, 2006.
- O'Donnell, Guillermo, *Democracia, desarrollo humano y derechos humanos*.
- Organización Internacional del Trabajo, Panorama laboral 2005, Ed. OIT, Oficina Regional en Lima.
- Ortiz Wadgymar, Arturo, *El fracaso neoliberal en México*, Ed. Nuestro Tiempo, 1988.
- Rawls, John, Teoría de la justicia, Ed. FCE, 1978.
- Regalado, Roberto, América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda, Ed. Ocean Press, 2006.
- Renan, Ernest, ¿Qué es la nación?, Ed. UAM Xochimilco, 2001.
- Reveles Vázquez, Francisco (Coordinador), Partido de la Revolución Democrática, Ed. UNAM, Gernika, 2004.
- Reyes Heroles, Federico, *Transfiguraciones políticas del Estado mexicano*, Ed. FCE, 1986.
- Schmitt, Carl, El concepto de lo político, Folios Ediciones, 1985.

- Solís de Alba Ana Alicia, Ortega Max, Mariña Flores Abelardo y Torres Nina (coordinadores), Globalización. Reforma neoliberal del Estado y movimientos sociales, Ed. Itaca, 2003.
- Valverde Viesca, Karla, Estado y desarrollo: una aproximación al análisis sobre las instituciones y el cambio institucional en México. Tesis para maestría, 2003.
- Villoro, Luis, Estado plural, pluralidad de culturas, Ed. FFyL-UNAM, 1999.
- Wallerstein, Immanuel, Conocer el mundo, saber el mundo. Ed. Siglo XXI, 2002.
- ______, Impensar las Ciencias Sociales: límites de los paradigmas decimonónicos, Ed. Siglo XXI, 1998.
- Zemelman, Hugo, De la historia a la política: La experiencia de América Latina, Ed. Siglo XXI.
- _____, "Los horizontes de la razón", tomo I Dialéctica y apropiación del presente. México, COLMEX y Anthropos.

Hemerografía

- Agencias, Cepal: la pobreza y desigualdad en AL no corresponden al grado de desarrollo, en La Jornada, domingo 27 de septiembre de 2007
- Alemán, Ricardo, El bárbaro de Jalisco, El Universal, 4 de diciembre de 2006.
- Artículo, Felipe Calderón, miembro de una de las familias custodia de Acción Nacional, La Jornada, 6 de septiembre de 2006.
- Blancarte, Roberto, *La derecha católica*, Revista Nexos, Julio 2007.
- Cordera Campos, Rolando, Más allá del plan de los deseos, Revista Nexos, Julio 2007.
- Egremy, Nydia, *OIT: indignante pobreza en México*, en Voltaire, 15 de abril de 2007. www.voltairenet.org/article148442.html.
- Fazio, Carlos, Manuel Espino, la ODCA y la subversión en Cuba, en La Jornada, Lunes 13 de agosto de 2007.
- Gallardo M., Helio, *El cambio social y las transformaciones en las ciencias sociales.* reflexiones.fcs.ucr.ac.cr_documentos_23_el_cambio.
- Giddens, Anthony, *La década de Blair*, en El Universal, jueves 24 de mayo de 2007.
- González Amador, Roberto, México, penúltimo lugar en gasto social entre los países de la OCDE, en La Jornada, Domingo 9 de febrero de 2003.
- Pagó México en 10 años el doble de su deuda externa y el saldo se elevó, en La Jornada, Domingo 19 de octubre de 2003.
- González Amador, Roberto y Brooks, David, Lenta reducción de la pobreza por alta concentración de ingresos en México, en La Jornada, Domingo 21 de octubre de 2007.

- González, Susana, *Más corrupción entre empresas que con el sector público, detectan*, en La Jornada, lunes 11 de junio de 2007.
- Jiménez Cacho, Luis Emilio y Murayama, Ciro, Los ideólogos de los empresarios, Revista Nexos, Julio 2007.
- Leyva, José Ángel, *México: pobreza y desigualdad*, en La Jornada, Semanal. 16 de enero de 2000.
- Loaeza, Soledad, Acción Nacional en el gobierno, Revista Nexos, Julio 2007.
- Meaglia, Piero y Vitale, Ermanno, La revuelta antipolítico, Revista Nexos, Julio 2007.
- Marco, José María, *Neoconservadores: la renovación de la derecha*. exteriores.libertaddigital.com/articulo.php/1276230132.
- Mateos-Vega, Mónica y Román, José Antonio, El fundamentalismo de derecha perdido las batallas culturales, en La Jornada, miércoles 1 de febrero de 2006.
- Muñoz Ríos, Patricia, *El salario mínimo de México, el más deteriorado de AL: expertos*, en La Jornada, Lunes 2 de enero de 2006.
- Paramio, Ludolfo, La derecha en transición, Revista Nexos, Julio 2007.
- Postel, Danny, Mentiras piadosas y guerra perpetua: Leo Strauss, el neoconservadurismo en Irak, en Open Democracy, 25 de noviembre de 2003. www.rebelion.org/imperio/031125postel.htm.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Una alianza mundial para el desarrollo, Informe Anual 2006. www.undp.org/spanish/publicaciones/informeanual2006/IAR06_SP.pdf.
- Regalado, Jorge, La oposición y las elecciones presidenciales de México en 1994, Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. I, No. 1, septiembre de 1994.
- Revueltas, Andrea, Las reformas del Estado en México: del Estado benefactor al Estado neoliberal, Revista Política y Cultura Nº 3, UAM-Xochimilco.
- Rodríguez Araujo, Octavio, Los partidos políticos y la sociedad civil, El Debate Nacional/ 2. Escenarios de la democratización.
- Salazar Cerrión, ¿Por qué ganan?, Revista Nexos, Julio 2007.
- Yannuzzi, María de los Ángeles, *Política y desencanto*, Revista de temas sociales Kairos Nº 6. www.fices.unsl.edu.ar/~kairos/k06-08.html.
- Zemelman, Hugo, Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas, IPECAL.
- Zúñiga, Juan Antonio, La inversión extranjera asciende a más de 504 mil mdd: BdeM, en La Jornada, Lunes 28 de agosto de 2006.

Páginas de Internet

- ernestozedillo.com/.
- es.wikipedia.org/wiki/Ernesto Zedillo.
- es.wikipedia.org/wiki/Luis_Donaldo_Colosio.

- es.wikipedia.org/wiki/Neoconservadurismo.
- www.coparmex.org.mx.
- www.economia.com.mx/ernesto_zedillo_ponce_de_leon.htm.
- www.iadb.org.
- www.imf.org/externa/spanish/index.html.
- www.ife.org.mx/portal/site/ife/menuitem.af8d2ec8e2c3eeea7a12e5e91000 00f7/
- www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/libros/132/evolucion.html.
- www.fundacioncolosio.org.
- www.prd.org.mx/cte.
- www.rolandocordera.org.mx/pobreza/desigual.htm.
- www.sat.gob.mx/sitio_internet/asistencia_contribuyente/informacion_frecu ente/salarios_minimos/.